

ATMABODHA

El Conocimiento de Sí mismo

o

Auto-Conocimiento

Por

Sri Sankaracharya

El Conocimiento de Sí mismo o Auto-Conocimiento

[1]

Estoy componiendo el *Atmabodha*, o Auto-Conocimiento, para servir a las necesidades de aquellos que han sido purificados por la práctica de las austeridades, y que están pacificados en el corazón, libres de ansiedades y deseosos de la Liberación.

Para servir a las necesidades, etc.—Necesidades que conducen a la obtención de la Liberación. Solo el Auto-Conocimiento puede destruir la ignorancia y liberarle a uno de los renacimientos repetidos en *Samsara*, el mundo relativo de cambio y movimiento incesante, que está caracterizado por dolor y placer, la fortuna y el infortunio, el amor y el odio, la vida y la muerte, y los demás pares de opuestos.

Las austeridades.—Se han prescrito diversas austeridades para la purificación de la mente, tales como el cumplimiento de los deberes obligatorios, la práctica de las devociones diarias, el culto, y el control de sí mismo. La *Bhagavad Gita* describe tres formas de austeridad. (17,14-16). La austeridad del cuerpo consiste en el culto de los dioses, los *gurus*, los preceptores religiosos, y los sabios; en la limpieza, la rectitud, la continencia, y la no-violencia. La austeridad del habla consiste en la pronunciación de palabras que no ofendan y que sean verdaderas, agradables y beneficiosas; también en el estudio regular de los *Vedas*. La austeridad de la mente consiste en la práctica de la serenidad interior, la amabilidad, el silencio, el control de sí mismo, y la pureza de corazón. Esta triple austeridad debe ser practicada, con fe suprema en la meta espiritual, por los hombres de mente estable sin deseo de ninguna finalidad egoísta.

Pacificados en el corazón.—No perturbados por el apego y la aversión en el contacto con los objetos agradables y desagradables.

Ansiedades.—Por la felicidad sensorial en esta vida o en la otra.

Deseos de la Liberación.—Es decir, de la liberación de los sufrimientos, de diversos tipos, que resultan de deseos y obras egoístas.

Según el *Āstika*, el estudio de las escrituras ayuda en la realización de la Verdad solo cuando el estudiante está equipado con las disciplinas necesarias. Éstas son: (1) la discriminación entre lo Real y lo irreal, (2) la renuncia a lo irreal, (3) los seis tesoros espirituales, a saber, el control de sí mismo, la paciencia, la fe, etc., y (4) el anhelo de la Liberación.

La palabra *Ātman* aquí se traduce generalmente por «Sí mismo». La palabra sánscrita realmente no puede ser traducida. El *Ātman* es lo sin muerte, lo sin nacimiento, lo eterno, y la Sustancia real en cada individuo. Es la Realidad sin cambio detrás del cuerpo, de las facultades de los sentidos, de la mente y del ego cambiantes. Es el Espíritu, que es Consciencia Pura y que no es afectado por el tiempo, el espacio y la causalidad; por consiguiente, El *Ātman* es sin límites y el Uno sin segundo. Lo mismo que la Realidad sin cambio en el individuo es llamada el *Ātman*, así también, la Realidad sin cambio en el universo es llamada el *Brahman*. *Brahman*, igualmente, está más allá del tiempo, el espacio y la causalidad y es el Espíritu omnipenetrante. El *Āstika* declara que el *Brahman* y el *Ātman* son uno y el mismo. El conocimiento de esta identidad o no-diferencia es llamado Conocimiento de Sí mismo o Auto-Conocimiento, el cual confiere a un hombre la bendición de la liberación de la esclavitud y el sufrimiento del mundo.

Ātman—en tanto que el *Ātman*, o el Sí mismo incorporado— deriva Su experiencia en el mundo relativo mediante tres estados de Consciencia. En el estado de vigilia, el *Ātman* experimenta los objetos groseros del mundo exterior; en el estado de sueño con sueños, el *Ātman* experimenta impresiones sutiles, de naturaleza puramente mental y creadas por las experiencias del estado de vigilia; y en el estado de sueño profundo, el *Ātman* goza de paz y permanece como el

presenciador de la ausencia de las actividades de la mente y los sentidos. En este último estado, el *avasthā* está cerca de Su naturaleza real y la relación sujeto-objeto está ausente; sin embargo, aquí el Conocimiento del Sí mismo está oscurecido por el poder velador de la ignorancia. Todos estos tres estados pertenecen al reino de la relatividad o la ignorancia. Hay un cuarto estado, llamado *Turiya*, que en realidad no es un estado; entonces el *avasthā* es realizado como Consciencia Pura sin ninguna relación sujeto-objeto. *Turiya* penetra todos los tres estados y constituye su substrato.

Solo el Conocimiento de Sí mismo es la causa directa de la Liberación.

[2]

Lo mismo que el fuego es la causa directa de la cocción, así también el Conocimiento, y ninguna otra forma de disciplina, es la causa directa de la Liberación; pues la Liberación no puede ser obtenida sin el Conocimiento.

El fuego, etc.—Aunque son necesarios otros artículos, tales como el agua, los pucheros y las sartenes, es el fuego el que cuece realmente una comida.

El Conocimiento.—El Conocimiento de Sí mismo o Auto-Conocimiento.

Ninguna otra forma de disciplina.—Tales como la práctica de las austeridades y los rituales, el ofrecimiento de ofrendas y la caridad. El propósito de estas disciplinas es la purificación del corazón y la creación de una condición mental que conduzca al Conocimiento de Sí mismo.

Según el *śāstra*, la verdad del hombre es que él es el *Brahman*. La causa de su esclavitud y sufrimientos es la ignorancia de su naturaleza real. El Conocimiento destruye esta ignorancia y la Auto-

Realización o Auto-Comprensión le sigue inmediatamente. Las disciplinas espirituales purifican el corazón, entrenan al aspirante en la concentración, y crean así la condición necesaria para la revelación del Conocimiento, *el cual es siempre*. Puesto que el Sí mismo es por naturaleza eterno e inmortal, no puede ser el resultado de una causa antecedente. El Conocimiento, la Liberación, el Sí mismo, y la Consciencia significan todos la misma experiencia espiritual. En el texto se declara que el Conocimiento es la causa de la Liberación solo en un sentido figurativo. La obtención del Conocimiento significa realmente el redescubrimiento del Conocimiento, el cual no es nunca no-existente.

¿Por qué no es posible que las obras destruyan la ignorancia y causen la Liberación?

[3]

Las obras no pueden destruir la ignorancia, puesto que no están en conflicto con la ignorancia. Solo el Conocimiento destruye la ignorancia, lo mismo que la luz destruye la densa oscuridad.

Las obras.—Las cuales están asociadas con la consciencia de ser el hacedor, del instrumento, y del resultado.

El Conocimiento.—De la No-dualidad.

La ignorancia.—La cual suscita la multiplicidad del mundo relativo. (Ver nota en el [1111].) La ignorancia no debe ser confundida con la falta de ilustración o la ausencia del conocimiento libresco. El [111111] declara que solo el Conocimiento de la no-dualidad del *Brahman* y el [1111] es el Conocimiento verdadero; todo lo demás es ignorancia. Toda huella de dualidad pertenece al estado de ignorancia. Como tal, la visión de un dios o la experiencia de la felicidad en el cielo pertenecen al reino de la ignorancia.

Según el *Advaita* no-dualista, la Realidad Última es el *Brahman*, que es Uno sin segundo. Solo Él existe; los nombres y las formas son ilusorios. Uno ve la multiplicidad debido a la ignorancia. Así también, bajo la influencia de la ignorancia uno hace obras asociadas con los múltiples factores del hacedor, el instrumento, y el resultado. Por medio de las obras un hombre cumple sus diversos deseos. Por consiguiente, las obras están en armonía con la ignorancia y no pueden destruirla directamente. Pero si un hombre está firmemente establecido en el Conocimiento de la No-dualidad y si comprende que él es lo Absoluto, la incorporación de la Liberación, la Felicidad y la Perfección, entonces la noción falsa de sí mismo como una entidad física y finita que le impele a diversas obras, desaparece. Las obras realizadas por un conocedor del *Brahman* están libres de la noción de dualidad. Las obras de una persona ignorante son egoístas y egocéntricas. Solo un conocedor del *Brahman* puede realizar realmente obras no-egoístas. Según algunos *Advaitins*, incluso el conocedor del *Brahman* retiene un rastro de ignorancia, con cuya ayuda realiza las obras en el mundo relativo. Ellos sostienen que el Conocimiento de Sí mismo *completo* no es posible hasta la muerte, ya que el simple mantenimiento del cuerpo requiere ciertas actividades, tales como comer y dormir, que no son posibles sin un rastro de la consciencia del cuerpo.

La noción de que el Sí mismo es finito y limitado al cuerpo se debe a la ignorancia.

[4]

Que el Sí mismo (*Atman*) parezca ser finito, se debe solo a la ignorancia. Cuando la ignorancia es destruida, el Sí mismo, que no admite ninguna multiplicidad cualquiera que sea, Se revela verdaderamente a Sí mismo por Sí mismo, lo mismo que el sol cuando se elimina la nube.

Finito.—Lo mismo que el hombre o un animal o un dios. Estas nociones ilusorias son sobre-impuestas sobre el Sí mismo por la ignorancia.

La ignorancia es destruida.—Por medio de la contemplación y la realización de la verdad contenida en proposiciones védicas tales como «Este Sí mismo es el *Brahman*», «Yo soy el *Brahman*», «El *Brahman* es Consciencia Pura», y «Todo esto es verdaderamente el *Brahman*».

Por Sí mismo.—Sin la ayuda de ningún otro factor, tal como el ritual, el estudio o la oración. El ॐ es Consciencia Pura y es Auto-luminoso.

Según el ॐ no-dualista, el Conocimiento de Sí mismo, que es la meta del esfuerzo del hombre espiritual, no es la obtención de algo nuevo o extraño; es un re-descubrimiento del Sí mismo siempre presente, oculto bajo capas de ignorancia. Lo mismo que la verdadera naturaleza del sol está oculta por una nube, así también, la verdadera naturaleza del Sí mismo eterno está oculta por la ignorancia. Debido a esta ignorancia, el ॐ omnipenetrante *parece* ser un ser físico y finito.

Puede argumentarse que el Sí mismo no-dual no puede ser revelado por la mera destrucción de la ignorancia. Después de la destrucción de la ignorancia, el Conocimiento permanece como una modificación o estado de la mente. Así pues, no hay ningún escape de la dualidad. La respuesta es la que sigue:

[5]

Por la práctica repetida, el Conocimiento purifica el Sí mismo individual (ॐ) incorporado teñido por la ignorancia, y entonces ella misma desaparece, como desaparece el polvo de la nuez de Kataka después de que ha limpiado el agua enlodada.

Práctica repetida.—Meditación larga e ininterrumpida en el *Brahman*, la cual impregna firmemente la consciencia de un hombre con el conocimiento de su verdadera naturaleza divina.

Conocimiento.—Es decir, el Conocimiento de Sí mismo o Auto-conocimiento, que hace que un hombre comprenda que él no es un hacedor o un experimentador sino el *Brahman* omnipenetrante, la Existencia-Conocimiento-Felicidad Absoluto.

Purifica.—De ideas ilusorias tales como el nacimiento y la muerte, la felicidad y la infelicidad, las cuales son sobre-impuestas falsamente sobre el Sí mismo.

Sí mismo individual (व्यक्ति) incorporado.—El Sí mismo que, debido a la ignorancia, parece estar incorporado.

Teñido.—Como resultado de la ignorancia, ideas finitas como «yo», «mi» y «mío» son sobre-impuestas sobre el Sí mismo.

Ignorancia.—अविद्या, *Avidyā*, y *ajñāna* son términos de la filosofía del *Advaita* traducidos usualmente por palabras tales como ignorancia, nesciencia, e ilusión. Ellos significan generalmente la misma cosa. El filósofo vedāntino sostiene que, debido a la ignorancia, el *Brahman* no-dual parece haber devenido el universo múltiple; es decir, que lo Absoluto parece haber devenido lo relativo. La ignorancia no tiene ninguna existencia absoluta, puesto que desaparece cuando uno obtiene el Conocimiento del *Brahman*, sino que es no-existente, como el hijo de una mujer estéril, ya que es la causa de los nombres y formas del universo percibido por los sentidos. Ella no puede ser descrita ni como real ni como irreal, ni como a la vez real e irreal; ni como una con el *Brahman* ni como otra que el *Brahman*; ni como corpórea ni como incorpórea, ni como a la vez corpórea e incorpórea. La naturaleza real de la ignorancia es inescrutable, puesto que la mente, a cuyo través uno trata de comprenderla, es ella misma un producto de la ignorancia. Ella es sin comienzo, puesto que el tiempo mismo es un efecto de la ignorancia; pero ella tiene un final, ya que desaparece cuando uno obtiene el Conocimiento. Ella no puede ser ni probada ni desaprobada por la razón, puesto que el razonamiento humano está teñido por la ignorancia. La ignorancia se manifiesta en el mundo relativo a través de los tres *gunas*, o atributos, conocidos como *sattva* (armonía), *rajas* (pasión o actividad), y *tamas* (inercia).

Ella misma desaparece.—Así pues, no hay ninguna posibilidad de la existencia de una segunda entidad además del Sí mismo.

Nuez de Kataka.—En India se usa una nuez para purificar el agua.

Enlodada.—El lodo es un elemento extraño; no es un ingrediente natural del agua. Igualmente, todas las ideas finitas asociadas con el Sí mismo son extrañas a Él.

El conocimiento que es el instrumento desaparece en el Conocimiento, la Meta o el Sí mismo.

Puede argumentarse que el mundo es directa y tangiblemente percibido, y que, por consiguiente, es real. ¿Cómo puede ser establecida entonces la no-dualidad del Sí mismo? La ilusoreidad del mundo es explicada por la analogía de un sueño:

[6]

El mundo, lleno de apegos y aversiones, y demás, es como un sueño: el sueño parece ser real mientras uno es ignorante, pero deviene irreal cuando uno está despierto.

Apegos y aversiones, etc.—Éstos son los pares de opuestos, que constituyen el *vyavahârika*, o el mundo relativo. Todas nuestras experiencias de los sentidos implican apego o aversión, amor u odio, dolor o placer, y similares.

Parece ser real.—La experiencia del sueño parece ser real mientras dura el sueño. En sueños, también, son experimentados el sujeto y el objeto y su relación mutua. Las experiencias del sueño hacen al ego del sueño feliz o infeliz.

Ignorante.—No iluminado o no consciente de la Realidad.

Despierto.—Es decir, iluminado por el conocimiento de la identidad del Sí mismo y el *Brahman*. Este conocimiento se obtiene por la contemplación de proposiciones Védicas tales como «Eso eres tú» y «Yo soy Él».

Las experiencias del sueño parecen haber sido ilusorias cuando uno está despierto del sueño. Igualmente, las experiencias duales del mundo percibido por los sentidos, parecerán haber sido ilusorias cuando uno obtiene el Conocimiento de Sí mismo. Desde el punto de vista de la Realidad solo existe el Sí mismo no-dual.

¿Cuánto tiempo parece ser real el mundo ilusorio?

[7]

El mundo parece ser real mientras el *Brahman* no-dual, que es la base de todo, no es conocido. Es como la ilusión de la plata en una madreperla.

Base.—La palabra sánscrita *वस्तु*, substrato, significa eso que, permaneciendo ello mismo no-percibido y sin cambio, da la apariencia de realidad a una ilusión basada en ello. En la ilusión de una serpiente en una cuerda, la cuerda misma permanece no-vista, y, sin embargo, ella es la base de la serpiente ilusoria. La existencia y la percepción de la serpiente ilusoria son posibles debido solo a la cuerda. Dicho de otra manera: *वस्तु* significa esa presencia debido a cuyo conocimiento real uno se deshace de la ilusión basada sobre ella. Cuando la verdadera naturaleza de la cuerda es conocida, el concepto ilusorio de la serpiente desaparece.

Todo.—Los nombres y las formas.

Plata, etc.—A menudo, en una noche de luna, las madreperlas dispersas en una playa dan una ilusión de plata.

Solo existe el *Brahman*. Los nombres y las formas son sobreimpuestos sobre Él debido a *अविद्या* o la ignorancia. El *Brahman*, aunque no-percibido, da una apariencia de realidad a los nombres y las formas que constituyen el mundo relativo. Esta ilusión de los nombres y las formas permanece mientras el *Brahman* no es conocido; pero cuando Él es conocido, la ilusión es destruida. El Conocimiento del *Brahman* destruye la existencia de los nombres y

las formas en la medida en que son experimentados como otros que el *Brahman*. Para un conocedor del *Brahman* todo es el *Brahman*. Lo que, para una persona ignorante, aparece como el mundo, para un conocedor de la Realidad, no es nada sino el *Brahman*. La serpiente, vista por error, es en realidad la cuerda misma. Los nombres y las formas, en tanto que otros que el *Brahman*, existen solo en la mente de una persona ignorante.

La filosofía del *Advaita* admite la realidad del mundo fenoménico durante el estado de ignorancia. Mientras uno cree en la existencia de relatividad, uno no puede negar el bien y el mal, el dolor y el placer, y los demás pares de opuestos. Para una persona no iluminada hay una necesidad imperiosa de practicar las disciplinas éticas, la oración y el culto. Mientras que perciba la distinción entre el bien y el mal, él debe seguir el bien y evitar el mal; solo así, a su debido tiempo, puede ir más allá de la ilusión del bien y del mal. El bien y el mal no deben ser tratados como ilusorios por el que todavía experimenta como real el mundo percibido por los sentidos. Aunque un conocedor de la Verdad no se esfuerza conscientemente por el bien, sin embargo no puede hacer el mal.

El universo fenoménico de los nombres y las formas es falsamente sobre-impuesto sobre el Brahman debido a la ignorancia del perceptor.

[8]

Todas las diversas formas solo existen en la imaginación del perceptor; su substrato es el eterno y omnipenetrante *Vishnu*, cuya naturaleza es Existencia e Inteligencia. Los nombres y las formas son como pulseras y brazaletes, y *Vishnu* es como el oro.

Formas diversas.—Vistas en el universo relativo.

Solo existen en la imaginación, etc.—El significado es que los nombres y las formas, aparte de su Substrato, que es el *Brahman*, son irreales, puesto que son meras fantasías del perceptor, creadas por la ignorancia.

Eterno.—No-limitado por el tiempo.

Omnipenetrante.—El *Brahman* penetra todos los nombres y las formas y los dota de una apariencia de realidad.

Vishnu.—La Consciencia Omnipenetrante. La palabra significa también una manifestación especial de la Realidad usualmente designada como la Segunda Persona de la Trimurki Hindú.

Los nombres y las formas, etc.—Los nombres y formas asociados con diversas pulseras y brazaletes, que parecen distinguirlos del oro, son cambiantes, y, por consiguiente, irreales. Aunque los nombres y las formas experimenten cambios, el oro permanece como él es. Igualmente, los nombres y las formas asociados con los diferentes objetos del mundo fenoménico, los cuales parecen distinguirlos del *Brahman*, son cambiables, y, por consiguiente, irreales. Aunque los nombres y las formas experimenten cambios, el *Brahman*, que es el Substrato, permanece como Él es.

Todas las cosas en el mundo fenoménico están dotadas de cinco características: existencia, cognitividad (eso que le hace a uno consciente de la existencia de una cosa), atracción, forma, y nombre. De éstas, las tres primeras (que corresponden a *Sat*, *Chit*, y *Ananda*, o Existencia, Conocimiento, y Felicidad) pertenecen al *Brahman*, que es la base de todo, y las otras dos, al mundo relativo. Las características de la Existencia, Conocimiento y Felicidad, están igualmente presentes en todos los elementos materiales, animales, hombres, ángeles y dioses. Éstas constituyen su base inmutable. Son el nombre ilusorio y la forma ilusoria los que hacen que una cosa parezca ser diferente de otra.

Según el *Advaita* no-dualista, una causa no es diferente de su efecto, más aún, la causa es el efecto. La realidad detrás del efecto es lo mismo que la causa misma. Comparar: «Y así, querido mío, conociendo una pepita de oro, todo lo que está hecho de oro es conocido, pues la diferencia está solo en un nombre que surge del

habla, pero la verdad es que todo es oro...» (ॐ Upanishad 6.1.5.) El oro es la causa y el brazalete el efecto. Lo que diferencia al oro del brazalete es solo un nombre. El nombre es solo una convención del habla. De otro modo, no hay ninguna diferencia esencial entre el oro y el brazalete. Igualmente, no hay ninguna diferencia esencial entre el *Brahman*, que es la causa, y el universo, que es Su efecto. Los nombres y las formas, que crean la diferencia, existen solo en la mente de uno. Por consiguiente, el ॐ dice: «Todo esto es verdaderamente el *Brahman*».

Puede argumentarse que hay una diferencia real entre el Señor y el *Sí mismo individual* (ॐ), y entre los diferentes ॐmismos; así pues, ¿cómo puede uno establecer la no-dualidad del *Brahman*? La respuesta es: la diferencia no es real, sino debida a la sobre-imposición ilusoria.

[9]

Lo mismo que el ॐ (el espacio) omnipenetrante parece ser diverso debido a su asociación con ॐmismos diversos, que son diferentes unos de otros, y deviene uno en la destrucción de los ॐmismos, así también, el Señor omnipresente parece ser diverso debido a Su asociación con ॐmismos diversos y deviene uno en la destrucción de estos ॐmismos.

ॐ—El primero de los cinco elementos groseros, usualmente traducido al inglés como «cielo», «espacio» o «éter».

Parece ser diverso, etc.—Aunque el ॐ, o el espacio, es uno e indivisible, sin embargo, en asociación con objetos tales como un cuenco, o un vaso o una taza, parece ser de formas diversas. El espacio en un cuenco toma la forma del cuenco, en un vaso la forma del vaso, en una taza la forma de la taza. Una ilusión similar de formas diferentes aparece en el cielo cuando uno lo mira contra una

línea de rascacielos o contra el perfil de una montaña con picos dentados.

॥॥॥॥॥॥.—Un término de la filosofía del ॥॥॥॥॥॥ que significa un adjunto limitante o condicionante. Por ejemplo, una taza o un cuenco limitan la naturaleza omnipenetrante del espacio; igualmente, la mente limita la naturaleza omnipenetrante del ॥॥॥॥.

Señor.—La palabra en el texto es ॥॥॥॥॥॥॥॥, que significa «Señor de los sentidos», es decir, el Espíritu omnipotente.

Parece ser diverso, etc.— Por Su asociación con diferentes ॥॥॥॥॥॥ debidos a ॥॥॥॥, el ॥॥॥॥, o la Consciencia omnipenetrante, parece haber devenido los seres vivos (॥॥॥॥) y el Dios Creador (॥॥॥॥॥). En el caso del ॥॥॥॥, hay un exceso de *tamas* y *rajas* sobre *sattva*; en el caso de ॥॥॥॥॥, ॥॥॥॥ contiene predominantemente *sattva* y tiene solo un rastro de los otros dos *gunas*. Además, el ॥॥॥॥ está bajo el control de ॥॥॥॥, mientras ॥॥॥॥॥ es el Señor de ॥॥॥॥. La asociación entre el ॥॥॥॥ y Sus ॥॥॥॥॥ no es un contacto real; es ilusorio. No puede haber ningún contacto real entre los dos, que son de naturaleza completamente contradictoria, como la luz y la oscuridad. Por consiguiente, este contacto ilusorio no puede afectar a la naturaleza verdadera del ॥॥॥॥. Con la destrucción de la ilusión, el ॥॥॥॥ realiza Su unidad con el *Brahman*.

El propósito del ॥॥॥॥॥ No-dualista es probar la naturaleza ilusoria de la distinción entre los seres vivos y el *Brahman*, y entre los diferentes seres vivos mismos. Enseña la unidad esencial de todas las cosas. Comparar los siguientes pasajes de las escrituras Hindúes:

«El único Señor está oculto en todos los seres.» (॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥ 6.2.)

«Aunque uno, Él vaga errante en diversas formas.» (*Fuente desconocida*).

«Aunque uno, Él es imaginado múltiple por las gentes.» (*Fuente desconocida*).

«Él (el ॥॥॥॥) debe ser realizado como Uno solo.» (॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥ 4.4.20.)

«En el *Brahman* no hay ninguna diversidad.» (॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥ 4.4.19.)

«Él es Uno solo, sin Segundo.» (॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥)

«El *brahman* en todos es en verdad Uno; Él mora en todos los seres como su Guía Interno. La diversidad de almas es como la diversidad de reflejos de la luna en las olas.» (*brahmasūtra* 12).

«Él es indivisible, y, sin embargo, Él está, por así decir, dividido entre los seres.» (*brahmasūtra*).

*Las distinciones de casta, color, etc., se deben a la asociación del *brahman* con los *gunas*. Los *gunas* no son reales y no pueden afectar a la no-dualidad y pureza del Sí mismo (*brahman*).*

[10]

Debido a Su asociación con diversos *gunas*, ideas tales como la casta, el color y la posición son sobre-impuestas sobre el *brahman*, lo mismo que el sabor, el color y similares (son sobre-impuestos) sobre el agua.

Debido, etc.—Debido a la ignorancia uno identifica al *brahman* con el cuerpo, la mente, etc., y sobre-impone falsamente sobre Él sus atributos.

Gunas.—Tales como el cuerpo y la mente.

Posición.—La palabra *brahman* en el texto denota las cuatro etapas de la vida, a saber, la etapa de un estudiante célibe (*brahmacharya*), la etapa de un cabeza de familia (*grihastha*), la etapa del retiro del mundo para una vida contemplativa (*sannyasa*), y la etapa de la renunciación total (*moksha*).

Lo mismo que el sabor, etc.—Sabores tales en el agua como la salinidad o la dulzura, y colores tales como el rojo o el amarillo, se deben a la mezcla de cosas extrañas. El agua misma es insípida e incolora.

Si la casta, el color, etc., fueran características naturales del *brahman* (el Sí mismo), entonces uno debería ser consciente de ellas en el sueño profundo, cuando el *brahman* se acerca muy estrechamente al estado de Su pureza original; o el conocedor de la Verdad sería

consciente de ellos en la experiencia espiritual más profunda, cuando el *Atmā* se revela en Su naturaleza real. Pero mientras un hombre está limitado por los *saṃsāra*, no puede olvidar los deberes pertenecientes a su casta o posición en la sociedad. El cumplimiento de los deberes purifica la mente, y una mente pura puede cultivar la devoción al Conocimiento de Sí mismo.

Hay en los hombres tres *śarīra*, o adjuntos limitantes, en asociación con los cuales el *Atmā* (el Sí mismo) parece ser diferente de lo que Él es. Creados por la ignorancia, ellos son el cuerpo grosero, el cuerpo sutil y el cuerpo causal. El aspirante, mediante el poder de la discriminación, debe distinguirlos del *Atmā*. Estos diferentes cuerpos son descritos en los tres versos siguientes. Primero el cuerpo grosero:

[11]

El cuerpo grosero, el medio por el que el Sí mismo individual (*Atmā*) experimenta el placer y el dolor, está determinado por las obras pasadas y está formado de los cinco grandes elementos sutiles, que devienen groseros cuando media porción de un elemento sutil deviene unido con un octavo de cada uno de los otros cuatro.

El placer y el dolor.—Tales como se experimentan en el mundo relativo.

Obras pasadas.—Esa parte de las obras pasadas conocida como *prarabdha karma*, el cual hace aparecer y determina la naturaleza del presente cuerpo grosero.

El cuerpo sutil:

[12]

El cuerpo sutil, el instrumento de la experiencia del Sí mismo individual (ॐ), consiste en los cinco ॐ, las diez facultades, el *manas*, y la *buddhi* —formados todos de los elementos primarios antes de su subdivisión y combinación unos con otros.

Los cinco ॐ.—El ॐ, o la fuerza vital, aunque es uno, está dividido en cinco partes según sus cinco funciones. Ellos son conocidos como (1) ॐ, o la fuerza vital, cuya presencia es sentida, como respiración, en la nariz, (2) ॐ, que se mueve hacia abajo y expelle el alimento y la bebida no-asimilados, (3) ॐ, que se mueve en todas las direcciones y penetra el cuerpo entero, (4) ॐ, o la fuerza vital ascendente, que ayuda al ॐ a salir del cuerpo y que causa también el vómito, y (5) ॐ, que ayuda en la digestión del alimento y la bebida y en su conversión en quilo, sangre, y otros materiales del cuerpo. Los cinco ॐ pertenecen a ॐ, o materia, la cual consiste en los tres *gunas*. Se derivan de la combinación de las partes ॐ de los cinco elementos primarios.

Las diez facultades.—Éstas consisten en las cinco facultades de percepción y las cinco facultades de acción. Las facultades de percepción son el oído, el tacto, la vista, el gusto y el olfato. Las facultades de acción residen en las manos, los pies, y los órganos del habla, la excreción, y la generación. Las cinco facultades de percepción se dice que están formadas de las partes *sáttvicas* de los cinco elementos primarios, porque ellas son luminosas por naturaleza y la característica de *sattva* es la luminosidad. Igualmente, las cinco facultades de acción se dice que están formadas por las partes ॐ de los cinco elementos primarios, porque ellas son activas por naturaleza y la característica de *rajas* es la actividad.

El Manas.—Esta palabra, traducida usualmente como «mente», denota una función del órgano interno (*Antahkarana*) que considera

los *pros* y los *contras* de un asunto. Es producida por la combinación de las partes *sáttvicas* de los cinco elementos primarios.

La Buddhi.—Esta palabra, traducida como «facultad determinativa» o «intelecto», denota una función del órgano interno que determina la verdadera naturaleza de un objeto. La *buddhi*, como el *manas*, es producida por las partes *sáttvicas* combinadas de los cinco elementos primarios. Hay otras dos funciones del órgano interno, a saber, el *chitta*, que busca objetos placenteros, y *vyākhyāna*, o yo-soydad, que se caracteriza por la consciencia de yo.

El cuerpo sutil es un efecto de los cinco elementos, y, por consiguiente, de naturaleza material. Acompañado por él, el Sí mismo incorporado (*linga*), en el momento de la muerte, deja el cuerpo grosero. El cuerpo sutil es la sede de deseos producidos por las obras del *manas*. Es una sobre-imposición sin comienzo sobre el *linga*, producida por *manas*. Uno se deshace de esta sobre-imposición recordando constantemente que el Sí mismo (el *atman*) es totalmente diferente del cuerpo sutil

*Aquí se describe el cuerpo causal, que es el tercer *linga*:*

[13]

Avyākhyāna, o la Nesciencia, que es indescriptible y sin comienzo, es llamada la causa, que es un *linga* sobre-impuesto sobre el *linga*. Sabe con certeza que el *linga* es diferente de los tres *lingas*.

Avyākhyāna.—Ver nota sobre la *ignorancia* en el *linga* 5.

Indescriptible.—*Avyākhyāna* no puede ser descrita ni como *ser* ni como *no-ser*. La mente, por cuyo medio uno comprende, es ella misma un producto de *avagata*, o la ignorancia.

Sin comienzo.—El comienzo de *avagata* no puede ser conocido por la mente, debido a que la mente, que crea los conceptos de tiempo, espacio, y causalidad, es un producto de *avagata*. Si se imagina una

frontera para el tiempo o el espacio, es fácil pensar en un tiempo o un espacio más allá de ella.

Causa.—Ella (आत्मैश्वर्य) es la causa tanto del cuerpo sutil como del cuerpo grosero. El *Brahman*, en asociación con आत्मैश्वर्य, parece haber devenido corpóreo.

Diferente de, etc.—Es decir, el आत्मैश्वर्य, o el Sí mismo, es el Presenciador de los tres cuerpos y no se Le ha de identificar con ellos.

La naturaleza no-apegada e independiente del आत्मैश्वर्य ha sido descrita por un maestro आत्मैश्वर्य llamado Swami आत्मैश्वर्य con la siguiente ilustración: El cuerpo físico grosero puede ser comparado a una corte real; el Sí mismo individual incorporado (आत्मैश्वर्य), que es un reflejo del आत्मैश्वर्य, al rey; la mente, al primer ministro; los cinco आत्मैश्वर्य, las diez facultades, y los cinco objetos, a diversos oficiales, cortesanos, bufones y sirvientes; y el आत्मैश्वर्य, o la Consciencia Auto-luminosa, a un gran candelabro. El आत्मैश्वर्य ilumina todas las actividades del cuerpo grosero y del cuerpo sutil durante el estado de vigilia y el estado de sueño con sueños, lo mismo que el candelabro ilumina todas las actividades de la corte. Cuando el rey y los oficiales se retiran, el candelabro sigue dando su luz, iluminando la sala y revelando la ausencia de actividades. Igualmente, en el sueño profundo solo brilla el आत्मैश्वर्य, revelando Su realidad inmutable y la ausencia de las actividades del cuerpo y la mente. Así pues, el आत्मैश्वर्य es el Presenciador independiente de las experiencias de los tres estados, que incluyen las diversas actividades de un hombre debidas a sus tres cuerpos. El आत्मैश्वर्य mismo es completamente independiente de los tres cuerpos.

Puede argumentarse que la descripción del आत्मैश्वर्य como independiente de los tres cuerpos no es válida; puesto que se ve que el आत्मैश्वर्य es dependiente del alimento y la bebida y que está dotado con muchos atributos físicos y mentales. En respuesta a esto se dice que todo esto se debe a la falsa identificación del आत्मैश्वर्य debida a la ignorancia, con varias envolturas. Aquí se describen las envolturas:

[14]

Debido a la unión con las cinco envolturas, el *ātman* puro parece ser como ellas, lo mismo que en el caso de un cristal, que parece estar dotado con colores tales como el azul o el rojo cuando está en contacto con una tela azul o roja.

Unión.—Es decir, falsa identificación. No puede haber ninguna unión real entre el Sí mismo, que es Consciencia, y las envolturas, que son de naturaleza material.

Cinco envolturas.—Éstas consisten en partículas de materia grosera (*anna*), la fuerza vital (*prāṇa*), la mente (*manas*), el conocimiento (*vijñāna*), y la felicidad (*ananda*). La primera envoltura es el cuerpo físico tangible, las tres siguientes constituyen el cuerpo sutil, y la última es el cuerpo causal. El *ātman*, o el Sí mismo, está más allá de todas ellas. Éstas son llamadas envolturas debido a que son como cubiertas sobre el *ātman*, que Se manifiesta debido a ellas; o porque, lo mismo que una envoltura o vaina (*śaṭha*), contienen dentro de ellas el Sí mismo, el cual puede ser comparado a una espada. Cuando se estudia la naturaleza de las envolturas, desde la envoltura grosera a la de felicidad, se encuentra que ellas devienen gradualmente cada vez más y más finas, y que así, reflejan cada vez más la verdadera naturaleza del Sí mismo. La realización del Sí mismo, en Su verdadera naturaleza, es obtenida por la eliminación de todas las envolturas mediante la práctica de la discriminación y el desapego.

Para una descripción más completa de las cinco envolturas se remite al lector al segundo capítulo de la *Ātmabodha*.

*Cuando todas las cinco envolturas son eliminadas por la discriminación y la renunciación, lo que queda como el substrato no reductible es el *ātman*, el Presenciador Auto-efulgente, la Realidad sin-cambio, Conocimiento Absoluto y Felicidad Eterna.*

[15]

Por la auto-indagación discriminativa y el pensamiento lógico, uno debe separar el Sí mismo puro e íntimo de las envolturas por las que Él está cubierto, lo mismo que uno separa un grano de arroz de la paja, la cáscara, etc., que le cubren, golpeándolo con un mortero.

Por la auto-indagación discriminativa, etc.—Así es como el aspirante discrimina sobre las envolturas: Las envolturas son de naturaleza material, insenciente y cambiante; pertenecen a la categoría del objeto, y el *ātman* es su Perceptor.

Grano de arroz.—El grano de arroz está cubierto con una cáscara que parece ser inseparable del grano.

Cuando un hombre comprende claramente que el Sí mismo es distinto de las envolturas, deviene desapegado de ellas. Este desapego es seguido por el Conocimiento y la Liberación.

*¿Por qué el *ātman* omnipenetrante no es tangiblemente manifiesto en todas las cosas?*

[16]

Aunque es omnipenetrante, el *ātman* no brilla en todo; el *ātman* es manifiesto solo en la *buddhi*, lo mismo que el reflejo en agua clara o en un espejo sin mancha.

Omnipenetrante.—El *ātman* está presente en todos los objetos como Existencia, Luminosidad, y Felicidad. (Ver nota en el *ātman* 8).

Buddhi.—Una modificación del *antahkarana*, u órgano interno, que determina la naturaleza verdadera de una cosa. Debido a que

tiene una preponderancia de *sattva* y es transparente por naturaleza, la *buddhi* es el mejor medio para el reflejo del *ātman*. Este reflejo es conocido como el *ātman*, o el Sí mismo individual incorporado.

*Aunque el *ātman* está presente en el Sí mismo individual incorporado (*ātman*) dotado de órganos, *indriyas*, etc., sin embargo el *ātman* es distinto de ellos.*

[17]

Comprende que el *ātman* es distinto del cuerpo, de las facultades de los sentidos, de la mente, de la *buddhi*, y de la *manas*; no-diferenciada, y que, comparable a un Rey, es el Presenciador de sus funciones.

Distinto, etc.—Aunque el Sí mismo penetra completamente el cuerpo, las facultades de los sentidos, etc., sin embargo Él es totalmente diferente de ellos, debido a que el Sí mismo es el Sujeto eterno y la Consciencia sin cambio.

Indriyas.—Materia.

El rey se sienta en su corte en su elevado trono como el observador de las actividades de sus ministros y consejeros, y se comprende que es diferente de todos ellos por virtud de su majestad única. Igualmente, el Sí mismo mora en el cuerpo como el Presenciador de las funciones del cuerpo, de los sentidos, de la mente, etc., pero es distinto de todos éstos porque Él es de la naturaleza de la Luz, la Consciencia, y la Felicidad, las cuales están ausentes en la materia o en los objetos materiales.

*Puede argumentarse que el *ātman* no es un mero Presenciador; que el *ātman* participa también en las actividades del cuerpo y los sentidos. Esta objeción se responde por medio de una ilustración:*

[18]

Lo mismo que la luna parece moverse cuando las nubes se mueven en el cielo, así también, para el que no discrimina, el *ātman* parece ser activo cuando Él es observado a través de las funciones de las facultades de los sentidos.

El movimiento de las nubes en una noche de luna, crea la ilusión de que la luna se está moviendo, y los niños creen que está jugando al escondite. Igualmente, la actividad de la mente y los sentidos, crean la ilusión de que el Sí mismo es activo. Las gentes que no pueden discriminar entre el Sí mismo y el cuerpo, creen en la actividad del Sí mismo.

*Si la actividad pertenece a los sentidos y no al Sí mismo, según puede argumentar un oponente, entonces que los sentidos sean llamados la entidad consciente y designados como *ātman*. Esta objeción es respondida por medio de una ilustración:*

[19]

El cuerpo, los sentidos, la mente y la *buddhi* se dan a sus respectivas actividades con la ayuda de la Consciencia (*Chaitanya*), que es inherente al *ātman*, lo mismo que los hombres trabajan con la ayuda de la luz que es inherente al sol.

Otra ilustración Vedántica es la de las limaduras de hierro, que devienen activas en la presencia de un imán. Una tercera ilustración es la de un hierro al rojo. El poder del calor no pertenece en realidad a la bola de hierro, sino al fuego por el que la bola es calentada. El

significado es que ni el cuerpo, ni los sentidos, ni la mente, ni la *buddhi*, ni una combinación de todos éstos, está dotada de consciencia; por consiguiente, ninguno de éstos, ni su combinación, puede ser el *ātman*.

La ilustración del sol en el texto enfatiza la naturaleza no-apegada del *ātman*. Un hombre puede realizar una obra buena o mala con la ayuda de la luz del sol, y experimentar resultados buenos o malos; pero el sol permanece inafectado. Igualmente, por medio de la Inteligencia y la Luz inherentes al *ātman*, el Sí mismo individual incorporado (*jīva*) puede darse a las obras buenas o malas, y experimentar los resultados según la ley del *karma*; pero el *ātman* permanece inafectado. La obra mala crea una barrera alrededor del *ātman* que oculta Su efulgencia. La obra buena deshace la barrera y entonces se revela la Luz resplandeciente del *ātman*.

*Puede argumentarse que, a pesar de que el *ātman* es consciente por naturaleza, Él está dotado de características tales como el nacimiento, el crecimiento, y la muerte, porque estas forman la experiencia común de todos. La respuesta es que estas características son falsamente sobre-impuestas sobre el *ātman*.*

[20]

Debido a la no-discriminación, los necios sobre-imponen sobre el *ātman* sin mancha, que es Existencia y Consciencia Absoluta (*Sat-Chit*), las características y funciones del cuerpo y los sentidos, lo mismo que las gentes atribuyen características tales como la azuleidad y la concavidad al cielo.

Sin-mancha.—Libre de la ignorancia, o *avidyā*, y de sus efectos, es decir, de efectos tales como la noción de ser un hacedor o el gozador del fruto de una obra.

Características, etc.—El nacimiento, el crecimiento, la vejez, la muerte, etc., son atributos del cuerpo; moverse, hablar, etc., son sus funciones. La agudeza o la borrosidad de la visión, la sordera, etc., son atributos de los sentidos; ver, escuchar, tocar, etc., son sus funciones.

Un objeto no es afectado por las características de otro objeto falsamente sobre-impuestos sobre él, lo mismo que las arenas del desierto no devienen mojadas por el agua de un espejismo. De igual manera, el Sí mismo no es afectado por las características del cuerpo y los sentidos.

Puede argumentarse que aunque el nacimiento, la muerte, y demás, no sean características del ॐ, sin embargo, ser el hacedor, ser el gozador, y demás, le pertenecen a Él. Las experiencias directas tales como «Yo soy el hacedor», «Yo soy el gozador», «Yo soy feliz» y «Yo soy infeliz» son comunes a todos. En respuesta se dice que éstas son características de la mente y no del Sí mismo, aunque se atribuyen falsamente a Él.

[21]

Lo mismo que, debido a la ignorancia, el movimiento que pertenece al agua es atribuido a la luna reflejada en ella, así también, ser el hacedor, ser el gozador y otras limitaciones, que pertenecen a la mente, son atribuidas falsamente al ॐ.

Ser el hacedor, etc.—El ॐ está en realidad vacío de la consciencia «yo», y, por consiguiente, está libre de las nociones de ser el hacedor, de ser el gozador, etc. Éstas son experimentadas por el Sí mismo individual incorporado o aparente (ॐ), y atribuidas falsamente al Sí mismo real. El Sí mismo individual incorporado (ॐ) es el reflejo del ॐ en la mente. En sueños, cuando solo funciona la

mente, uno ve el ego y sus diversas características, tales como la felicidad e infelicidad, las cuales desaparecen en el sueño profundo, cuando la mente permanece inactiva.

बुद्धिः, el fundador de la filosofía del वेदान्त, afirma que no solo la consciencia, sino las diferentes funciones del मनः, el placer y el dolor, el deseo, el odio, el esfuerzo y demás, son la prueba de la existencia del ब्रह्म. Según él, el मनः está dotado de actividad.

Que el apego, el deseo, etc., no son características del ब्रह्म, sino que son sobre-impuestas falsamente sobre Él, es probado por el método del acuerdo y la diferencia.

[22]

El apego, el deseo, el placer, el dolor, y demás, se percibe que existen mientras la *buddhi*, o la mente, funciona. Ellos no son percibidos en el sueño profundo, cuando la mente cesa de existir. Por consiguiente, ellos pertenecen solo a la mente y no al ब्रह्म.

Mientras.—Esto se refiere a los estados de vigilia y de sueño con sueños.

Cesa de existir.—En el sueño profundo la mente se sumerge en su causa, es decir, en *ajñāna* o la ignorancia.

La naturaleza del ब्रह्म:

[23]

Lo mismo que la luminosidad es la naturaleza del sol, el frescor la del agua y el calor la del fuego, así también, la naturaleza del *ātman* es la Eternidad, la Pureza, la Realidad, la Consciencia y la Felicidad.

La Eternidad, la Pureza, etc., no son cualidades del *ātman* sino Su naturaleza esencial. Ellas están siempre presentes en el *ātman*, aunque puedan estar obscurecidas por *avidyā*.

Puede argumentarse que tales características tales como el conocimiento y la felicidad pertenecen al *ātman* solo cuando un hombre siente por experiencia que él sabe o que es feliz; en ese caso, el *ātman* no puede ser por Sí mismo de la naturaleza de la Existencia, el Conocimiento, y la Felicidad Absoluto y libre de modificación. Aquí se niega esta objeción:

[24]

Una noción tal como «yo sé», es producida por la unión, debido a la no-discriminación, de una modificación de la mente con dos aspectos del *ātman*, a saber, la Existencia y la Consciencia.

Debido, etc.—La unión del *ātman* y la mente, que es un efecto de la ignorancia, no puede ser real, debido a que no es posible ninguna unión real entre dos cosas contradictorias, tales como el Espíritu y la materia, o la luz y la oscuridad. Esta unión es solo aparente; es un caso de sobre-imposición ilusoria. El *ātman* permanece siempre no-apegado a *avidyā*.

Modificación de la mente.—La mente contiene tres *gunas*: *sattva*, *rajas* y *tamas*. La memoria de un evento pasado, o la visión de un objeto, estimula a uno de los *gunas* y crea una onda, o modificación

(*vriti*) en la mente, en la cual el *ātman* es reflejado. Así, el reflejo del *ātman* y la onda juntos en la mente hacen surgir nociones tales como «yo conozco» o «yo soy feliz».

Dos aspectos.—La palabra *dos* es usada en sentido figurado; puesto que, en realidad, el *ātman* es homogéneo, indivisible, y sin partes.

La Consciencia y la Realidad, que constituyen la naturaleza del *ātman* se reflejan en una onda particular de la mente creada por un objeto presente o por la memoria de una cosa pasada. La onda de la felicidad, la infelicidad o el engaño se debe al excesivo funcionamiento de *sattva*, *rajas* o *tamas*. El reflejo del *ātman* en la onda se identifica a sí mismo con la onda y hace surgir nociones tales como «yo soy feliz», «yo soy infeliz», «yo sé», «yo soy ignorante», etc. La felicidad, la infelicidad, etc., que son características de la mente, son atribuidas al *ātman* debido a esta identificación debida a la no-discriminación. En realidad, el *ātman* es siempre de la naturaleza de la Existencia, Conocimiento y Felicidad. La naturaleza del *ātman* no sufre ningún cambio real, aunque el Sí mismo individual incorporado (*jīva*) piense que es feliz, infeliz o ignorante.

*Aquí se afirma más explícitamente el carácter sin-cambio del *ātman*, al que se hace referencia en el texto precedente.*

[25]

El *ātman* no sufre nunca ningún cambio, y la *buddhi* no está dotada nunca de consciencia. Pero el hombre cree que el *ātman* es idéntico a la *buddhi* y cae bajo engaños tales como que él es el veedor y el conocedor.

*El *ātman* no sufre nunca, etc.*—Los cambios debidos al tiempo, al espacio y a la causalidad tienen lugar solo en los objetos materiales. El *ātman* es todo Espíritu y ha sido experimentado por los veedores

como sin-acción, sin-cambio, sin-mancha, sin-atributos, sin-partes, inmanifiesto, incomprensible y libre de todo otro rastro de materia.

La Buddhi no está dotada nunca, etc.—Debido a que la *buddhi*, o la mente, es una modificación de *Prakriti*, o la materia, que es de la naturaleza de la inercia y la insenciencia. La *buddhi* (el intelecto) y el *manas* (la mente), las funciones determinativa y dubitativa del órgano interno, se usan a veces como sinónimos.

El *ātman*, o el Sí mismo individualizado, que es el reflejo de la Consciencia en la mente, identifica falsamente al *ātman* con el cuerpo y la mente y sobre-impone las características del *ātman* sobre éstos; así pues, uno llega a la noción falsa de que el *ātman* es el conocedor, hacedor, etc. En realidad, el *ātman*, enteramente diferente de la mente, es el Conocimiento mismo y no es afectado por los cambios que tienen lugar en la mente.

Aquí se describen los resultados del conocimiento falso y verdadero.

[26]

El Sí mismo (*ātman*), al considerarse a Sí mismo como el Sí mismo individual incorporado (*jīva*), es dominado por el miedo, lo mismo que el hombre que considera una cuerda como una serpiente. El *ātman* recupera el no-miedo al comprender que Él no es un *jīva* sino el Sí mismo Supremo.

Ātman.—Un *jīva*, o un ser vivo individualizado, es consciente de la existencia de otros seres y de su Creador, *Iswara* (Dios). Él se considera a sí mismo como limitado por el tiempo, el espacio, y la ley de la acusación. Piensa que él es un *samsari*, o un ser relativo sujeto al nacimiento y la muerte. Así pues, deviene una presa del miedo. Según las *Upanishads*, la consciencia de la dualidad está

inevitablemente acompañada por el miedo. Si un hombre ve la más mínima diferencia entre él mismo y otros, con ello cae en las garras del miedo. El que piensa que Dios está separado de sí mismo, es dominado por el miedo de Dios. Pero en realidad el *Atman* no deviene nunca un *Atman*; de aquí que el miedo de un hombre es infundado y debido solo a la ignorancia.

Considera una cuerda, etc.—El miedo es infundado y debido solo a la ignorancia.

Recupera, etc.—Este no-miedo se debe a la comprensión de la no-dualidad del *Atman*, obtenida debido a la consciencia de la identidad del *Atman* y el *Brahman*. «Un conocedor del *Brahman*, verdaderamente deviene el *Brahman*» (*Atmanah Brahmanam*). Por el conocimiento de la no-dualidad del Sí mismo viene la cesación del sufrimiento debido a la ignorancia, la egoidad, el amor, el odio, y la adherencia a la vida. Un alma sin-miedo obtiene la paz permanente.

La percepción de la dualidad hace surgir el miedo y la expectativa, los cuales son infundados. La expectativa de obtener algo en el mundo dual para la felicidad del Sí mismo, trae como cortejo frustración y sufrimiento, puesto que la dualidad misma se basa en la ilusión. No es posible nunca ninguna satisfacción permanente por el cumplimiento de los deseos en el mundo de la dualidad. Solo la realización de la No-dualidad trae paz y bendición.

El Atman Auto-luminoso manifiesta todos los objetos materiales, tales como la mente y el mundo exterior, pero Él mismo no puede ser manifestado por ellos.

[27]

Lo mismo que una lámpara ilumina un cuenco o un puchero, así también, el *ātman* (el Sí mismo) ilumina la mente, las facultades de los sentidos y demás. Pero estos objetos materiales no pueden iluminar al Sí mismo debido a que son insencientes.

La mente, etc.—La naturaleza aparentemente luminosa de la mente, de las facultades de los sentidos, etc., en realidad se debe al *ātman*, su substrato. Por sí mismos ellos son materia insenciente. «Eso que no puede ser visto por los ojos, pero por lo cual los ojos ven otros objetos. —Solo Eso es el *Brahman*; comprende Eso y no lo que las gentes adoran (debido a la ignorancia)».—*Kena Upanisad* 1.6.

Al Sí mismo.—El Sí mismo, o la Consciencia Omnipenetrante, y solo Eso, es el substrato o la esencia real de la mente, el ego, las facultades de los sentidos, etc. El *ātman* Mismo se refleja a Sí mismo debido a la *Prakriti*, o la materia, la cual asume las formas de la mente, el intelecto, los sentidos, etc. En realidad, el *Brahman*, que es Uno sin segundo, no admite ninguna diferenciación. Él permanece detrás de todas estas formas ilusorias.

Puesto que es luminoso por naturaleza, el ātman se ilumina a Sí mismo. El ātman no depende de nada más para Su manifestación.

[28]

Lo mismo que una lámpara encendida no necesita ninguna otra lámpara para manifestar su luz, así también, el *ātman*, que es el Conocimiento mismo, no necesita ningún otro conocimiento que Le conozca.

¿Qué es lo que ilumina al *jīva*? Si asume para ese propósito otro tipo de conocimiento, entonces puede preguntarse qué ilumina a este segundo conocimiento. Así, uno encara la dificultad de un *regressus ad infinitum*. Por otra parte, si se dice que el *jīva* es iluminado por la luz que pertenece solo al *brahman*, entonces puede suscitarse la objeción de que la respuesta difícilmente puede dar alguna satisfacción. Puede argumentarse que el hombre ignorante no conoce en absoluto la naturaleza del *brahman* y que, por consiguiente, su ignorancia difícilmente puede ser disipada por la afirmación de que la luz del *brahman* manifiesta al *jīva*. Es como definir la fiebre como un tipo de enfermedad que tiene todos los síntomas de la fiebre. Pero este argumento no puede aplicarse al *jīva*. El *jīva* es Auto-luminoso. Nadie puede negar o dudar la existencia de su propio sí mismo. El *jīva* es el Sí mismo incluso del que niega o duda Su existencia. No es posible ningún pensamiento sin la consciencia de «yo soy». El «yo» real detrás de «yo soy» es el *jīva*.

*Aquí puede plantearse la siguiente objeción: Si el *jīva* es Auto-luminoso, y si Su manifestación es natural, espontánea e independiente de cualesquiera obras, entonces la Liberación por el Auto-Conocimiento puede ser obtenida sin ningún esfuerzo ni disciplina, puesto que el Conocimiento y la Consciencia, inherentes al *jīva*, no están nunca ausentes. En respuesta se dice que el mero conocimiento intelectual de la naturaleza Auto-luminosa del *jīva*, como se evidencia en cada acto de cognición, no es conductivo a la Liberación. Un hombre se libera por el conocimiento de la identidad del *jīva* y del Brahman solo siguiendo la instrucción de su maestro. Lo que es necesario para la obtención de la Liberación es la realización efectiva del conocimiento de la no-dualidad del *jīva* y el Brahman.*

[29]

Negando todos los *avasthās* (adjuntos limitativos) con la fuerza de la proposición escrituraria «Esto no, esto no», realiza la unidad del Sí mismo individual incorporado (*avasthā*) y el Sí mismo Supremo con la ayuda de las grandes proposiciones védicas (*Mahavakyas*).

Avasthās.—Tales como colectivo o individual, grosero, sutil o causal. Los *avasthās* son extraños al *atman* y pertenecen al reino de *avidyā*, o la nesciencia. Debido a la asociación con la nesciencia colectiva, el *Brahman*, o la Consciencia Pura, es conocido por epítetos tales como el Señor Omnipresente, el Creador, el Preservador y el Destructor del universo; el omnicontrolador *avasthā*. Debido a la asociación con la nesciencia individual, el *Brahman*, o la Consciencia Pura, es considerado como dotado de poder y conocimiento limitados y es conocido como el Sí mismo individual incorporado (*avasthā*). Los *avasthās* grosero, sutil y causal se refieren respectivamente al cuerpo grosero (que funciona en el estado de vigilia), al cuerpo sutil (que funciona en el estado de sueño con sueños) y al cuerpo causal (que funciona en el estado de sueño profundo).

«*Esto no, esto no*», etc.—La proposición bien conocida de «*Neti, neti*» está tomada de *Neti Neti Sūtra* 2.3.6. Ella niega en el *Brahman* todos los *avasthās* tales como el nombre, la forma, la obra, la clase, el atributo y la división.

Proposiciones védicas.—Las cuatro grandes proposiciones de los Vedas son: (1) «Eso eres tú» (*So'si tu*, *So'si tu*); (2) «Este *atman* es el *Brahman*» (*Atharva-Veda*, *atman*, 2; *Brihadāranyaka Upaniṣhad* 2.5.19); (3) «La consciencia es el *Brahman*» (*Rig-Veda*, *Aitareya Upaniṣhad* 5.3); (4) «Yo soy el *Brahman*» (*Yajur-Veda*, *Brihadāranyaka Upaniṣhad* 1.4.20). Estas cuatro proposiciones señalan la no-dualidad del *atman*, o el Sí mismo individual, y el *paramatman*, o el Sí mismo Supremo, pues la Realidad detrás de ellos es el *Brahman*, o la Consciencia Pura. El conocimiento de esta no-dualidad es el

Conocimiento de la Realidad (ब्रह्मज्ञान) y el medio para la obtención de la Liberación.

Los sabios vedantinos derivan el significado de la identidad total del *Brahman*, lo Absoluto, y el *Atman*, el Sí mismo individual, de los cuatro proposiciones Védicas mencionados arriba, despojando a estos términos de sus respectivos *gunas*, o limitaciones, que son irreales e ilusorias.

*Solo por la eliminación de los *gunas* ilusorios, puede uno realizar la unidad del *Atman* y el *Brahman*.*

[30]

El cuerpo y demás, nacidos de *avidya* (la Ignorancia) y de la naturaleza de los objetos percibidos, son perecederos, como las burbujas. Por la auto-discriminación, comprende que tú, el *Atman* (el Sí mismo), eres completamente diferente de ellos e idéntico al *Brahman* sin mancha.

El cuerpo, etc.—El cuerpo incluye lo sentidos, la mente, la facultad discriminativa, el ego, y el entramado de la mente.

Avidya.—Todos los objetos son nacidos de la ignorancia.

Objetos percibidos.—Debido a que el cuerpo y demás son percibidos por el *Atman*, que es el Sujeto.

Sin mancha.—No contaminado por *gunas* y sus efectos.

La realización de la identidad del Sí mismo individual (*Atman*) y el *Brahman* le capacita a uno para obtener el Bien Supremo.

*Aquí se sugiere la siguiente meditación para fortalecer el conocimiento de la unidad del *Atman* (Sí mismo) y el *Brahman*:*

[31]

Puesto que yo no soy el cuerpo, yo soy libre de cambios tales como el nacimiento, el declive, la senilidad, y la muerte. Puesto que yo soy sin facultades de los sentidos, yo no estoy apegado a los objetos de los sentidos, tales como el sonido y el gusto.

Cambios.—Las características inherentes de la materia son el nacimiento, la existencia, el crecimiento, la transformación, el declive y la muerte. Ellas están ausentes del *ātman*.

No estoy apegado.—No puede haber ningún contacto real entre dos entidades tan diferentes como los objetos percibidos y el Perceptor.

Facultades de los sentidos.—Los sentidos, de naturaleza grosera, son, como el cuerpo, falsamente sobre-impuestos sobre el *ātman*.

El ātman está libre de las características de la mente.

[32]

Puesto que yo no soy la mente, yo soy libre de la aflicción, el apego, la malicia, y el miedo. La *ātman* declara: «Yo no soy el soplo vital (*prāṇa*), yo no soy la mente, yo soy el Ser Puro, más alto que lo más alto».

Aflicción, etc.—Éstas son las características de la mente. «Deseo, deliberación, duda, fe, falta de fe, paciencia, impaciencia, vergüenza, inteligencia, y temor —todos éstos son solo la mente.» (*prāṇa, manas, buddhi, ahaṁkāra, kleśa*).

Yo soy, etc.—La cita es de *Ātman*2).

Soplo vital.—El soplo, o el *prāṇa*, es una modificación de la materia grosera. Por consiguiente, no pertenece al *ātman*.

Más alto que lo más alto.—Es decir, más alto que el *Brahman* en Su forma Inmanifestada, que es conocido como el *Brahman Nirguna*, o el *Brahman* sin atributos. El Sí mismo (ॐ), en Su verdadera naturaleza, es lo mismo que lo Absoluto.

El ॐ es diferente del मनस, la mente, y los sentidos, debido a que éstos son transitorios y dotados de un comienzo y un final.

[33]

«De Él nace el soplo vital (ॐ), la mente y todos los órganos de los sentidos, el éter, el aire, la luz, el agua, y la tierra, que es el soporte de todo.»

Él.—El *Brahman*, que es uno con el ॐ.

Nacen.—Es decir, son proyectados debido al poder de ॐ.

Soplo.—ॐ, o la fuente de la acción.

Mente.—*Manas*, o la facultad del pensamiento.

El texto es una cita de la ॐ 2.1.3.

Aquí se describe la verdadera naturaleza del ॐ mediante un método negativo:

[34]

Yo soy sin atributos y sin obras, eterno (*Nitya*) y sin ningún deseo ni pensamiento (*Nirvikalpa*), sin ninguna mancha (*Niranjana*), sin ningún cambio (*Nirvikara*), sin ninguna forma (*Nirakara*), siempre liberado (*Nitya Mukta*), siempre puro (*Nirmala*).

Atributos.—Tales como *sattva*, *rajas* y *tamas*, los cuales son inherentes en *Prakriti*.

Obras.—El *Atman* es libre de obras porque Él es diferente del cuerpo, los sentidos, y la mente.

Eterno.—Debido a que Él no es afectado por el tiempo, el espacio ni la causalidad.

Siempre liberado.—La esclavitud aparente es falsamente superimpuesta sobre el *Atman*.

Aquí se subraya la naturaleza omnipenetrante y trascendental del Atman (el Sí mismo):

[35]

Lo mismo que el espacio, yo lleno todas las cosas, dentro y fuera. Sin-cambio y lo mismo en todo, yo soy puro, no-apegado, sin mancha e inmutable.

Lleno todo, etc.—El Sí mismo, o el *Brahman*, está presente en todas las cosas como Existencia, Inteligibilidad y Felicidad.

Sin-cambio.—Aunque el *Atman* está presente en todas las cosas, sin embargo el cambio en sus formas no puede afectar-Le, debido a que las formas se percibe que existen debido a *Maya*, lo mismo que una serpiente ilusoria en una cuerda.

Lo mismo en todo.—Como su substrato último.

Ahora se describe la naturaleza de «Eso», o el Brahman, y Su identidad con «tú», o el Sí mismo individual incorporado (Jivatman):

[36]

Yo soy verdaderamente solo ese *Brahman* Supremo, que es eterno, sin mancha y libre; que es Uno, indivisible, y no-dual; y que es de la naturaleza de la Felicidad, la Verdad, el Conocimiento y la Infinitud.

Sin-mancha.—Libre de la ignorancia y sus efectos.

Libre.—De relatividad, caracterizada por el nacimiento, la muerte y demás cambios.

Uno.—No-limitado por la existencia de otra entidad de Su propio tipo.

Indivisible.—Se observan tres tipos de división o distinción en los objetos materiales: la distinción que diferencia una especie de otra, tal como la que hay entre un caballo y una vaca; la distinción entre dos miembros de la misma especie, tal como la que hay entre un caballo rojo y un caballo blanco; y la distinción entre las diferentes partes de una cosa, tal como la que hay entre la cabeza, la cola, y las patas de un caballo. En el *ब्रह्म* no es posible ninguna división o distinción de ningún tipo, debido a que Él es Uno sin segundo, Consciencia homogénea y sin partes.

No-dual.—No-limitado por la existencia de una entidad de un tipo diferente.

Verdad, etc..—Una cita de la *ब्रह्मसूत्र* 2.1.

El conocimiento de la identidad del Brahman y el ब्रह्म expuesta arriba, cuando se intensifica por una larga reflexión, destruye la ignorancia y sus efectos.

Los maestros vedantinos recomiendan las disciplinas del Yoga para la obtención efectiva del Auto-Conocimiento. El mero estudio y la discusión solo indican la existencia del *Maya*.

*¿Cómo es posible la meditación sobre la unidad del *Atman* y el Brahman, cuando se percibe alrededor la multiplicidad de los fenómenos?*

[39]

El sabio debe sumergir inteligentemente el mundo objetivo entero en el *Atman* solo y pensar constantemente en ese *Atman* como el cielo sin-mancha.

Inteligentemente.—Con una discriminación inteligente.

Sumergir.—El mundo entero percibido por los sentidos es falsamente sobre-impuesto sobre el *Atman*; en realidad, es uno con el substrato, como la serpiente es una con la cuerda en la ilusión de la serpiente vista en la cuerda. Solo el substrato es real, y la cosa que es sobre-impuesta y vista, debido a la asociación de un nombre y una forma, es en esencia no-diferente de él. Con la ayuda de tal razonamiento, el aspirante que discrimina debe realizar la absoluta no-existencia del mundo aparte del *Atman*, y sumergir así el universo en el *Atman*, que es lo mismo que el *Brahman*.

Cielo sin-mancha.—Como es el caso del claro cielo de otoño, en el cual desaparecen las diversas formas fantásticas creadas por las nubes durante la estación lluviosa.

¿Cómo vive el conocedor de la Suprema Realidad?

[40]

El que ha obtenido la Meta Suprema, desecha todos los nombres y formas, y permanece como la incorporación de la Consciencia y Felicidad Infinita.

Desecha.—Es decir, sumerge todas estas sobre-imposiciones ilusorias en el substrato del *Brahman*. Todo lo que existe es realmente el *Brahman*. Sin duda, esto es verdadero tanto para el iluminado como para el ignorante. Pero el ignorante, debido a la ilusión, cree en la realidad de los nombres y las formas, y así ve el mundo relativo en lugar del *Brahman*. La disciplina vedántica apunta a desechar esta noción ilusoria de la multiplicidad.

Permanece.—Comparar «“Lo mismo que una lámpara en un lugar sin viento no fluctúa” —ésta es la figura usada para la mente disciplinada de un yogui que practica la concentración en el Sí mismo». (6.19).

Puede argumentarse que aunque en el mundo pueda desaparecer la multiplicidad del mundo objetivo, todavía queda en la mente la triple distinción del conocedor, el conocimiento, y el objeto de conocimiento. Aquí se responde este argumento:

[41]

Debido a que Él es de la naturaleza de la Felicidad, el Sí mismo Supremo no admite la distinción del conocedor, el conocimiento y el objeto de conocimiento. Solo Él brilla.

En el mundo más bajo, conocido como mundo físico, aún se percibe la distinción del conocedor, el conocimiento y el objeto; pero esta distinción desaparece en el mundo más alto, llamado mundo espiritual, en el cual el Sí mismo individual (el alma) permanece completamente absorbido en el *Brahman*.

Aquí se describe el resultado directo de la meditación y otras disciplinas espirituales practicadas con el propósito de la realización de la Unidad:

[42]

Por la meditación constante (comparable a la fricción de la leña) es encendida la llama del Conocimiento, el cual quema completamente el combustible de la ignorancia.

Meditación.—El flujo sostenido de la consciencia hacia el objeto. La meditación debe ser practicada por largo tiempo y con gran amor por el ideal.

Fricción, etc.—En la India antigua, el fuego sacrificial era encendido por la fricción de dos trozos de leña, uno colocado sobre el otro. La mente es comparada al trozo de debajo y *Om* al trozo de arriba. La meditación es su fricción. Es decir, la meditación es un pensamiento intenso en el *Om* como el *Brahman*, con la ayuda de la repetición del símbolo *Om*.

Llama del Conocimiento.—Es decir, el conocimiento de la identidad del Sí mismo y el *Brahman*.

Comparar: «Un sabio piensa en su mente como el trozo de debajo de la leña sacrificial, y en *Om* como el trozo de arriba. Por la práctica de la fricción constante entre ellas, es decir, por el pensamiento intenso, él enciende el fuego del Conocimiento, el cual consume las impurezas de la mente». (13).

«Aquel... cuyas obras son consumidas en el fuego del Conocimiento —ése es llamado un sabio por el sabio». (19).

*Después de que la ignorancia es destruida, el *Om* Se revela al sabio.*

[43]

Lo mismo que el sol aparece tras la destrucción de la oscuridad por la aurora, así también, el *Atman* aparece tras la destrucción de la ignorancia por el Conocimiento.

Sol.—El sol es un orbe auto-existente, siempre luminoso.

Aurora.—En la mitología hindú, la aurora se personifica como el auriga del dios-Sol.

El Atman aparece, etc.—El conocimiento producido por la práctica de la disciplina espiritual destruye la ignorancia. Esta destrucción es seguida instantáneamente por la revelación del *Atman*. Para este propósito no se requiere ninguna otra disciplina. El *Atman* existe siempre, pero durante el estado de ignorancia permanece cubierto por *avidya*.

Comparar: «Pero para aquellos en quienes esta ignorancia es destruida por el Conocimiento del Sí mismo, ese Conocimiento, como el sol, revela lo Supremo». (*Atmabodha* 16).

Si el Atman es una realidad siempre presente, percibida directa e intuitivamente, entonces, ¿por qué debe uno necesitar destruir la ignorancia para realizar-Le?

[44]

Aunque el *Atman* es una realidad siempre presente, sin embargo, debido a la ignorancia, Él no es realizado. Con la destrucción de la ignorancia, el *Atman* es realizado. Es como el caso del ornamento en el propio cuello de uno.

Realidad siempre presente.—Para el conocedor del *Atman*, Él es percibido siempre. Él Le conoce, en tanto que Consciencia y Existencia, como la base de toda percepción. Incluso en el caso de

una persona ignorante, el *ātman* es Auto-luminoso, libre y puro, aunque Él no sea realizado por él como tal.

Ornamento, etc.—Es una experiencia común buscar un ornamento que todo el tiempo está colgando alrededor del cuello.

Todas las disciplinas espirituales, tales como el estudio de las escrituras y la práctica de la austeridad, son solo para el no-iluminado, para quien el *ātman*, la Realidad siempre presente, permanece como un objeto desconocido y no-realizado.

Aquí puede argumentarse que solo el Brahman, y no el ātman, ha sido descrito en las escrituras como una realidad siempre presente. La respuesta es que debido a la ignorancia uno considera al Brahman como el ātman.

[45]

El *Brahman* parece ser un *ātman* debido a la ignorancia, lo mismo que el tronco de un árbol parece ser un hombre. Esta *mithyā* es destruida cuando se realiza la naturaleza real del *ātman*.

ātman.—El Sí mismo individualizado dotado con los atributos de un hacedor, gozador, y conocedor.

Tronco, etc.—En la oscuridad uno puede tomar erróneamente el tronco de un árbol por un hombre.

Se realiza.—Por la contemplación de algunas proposiciones védicas tales como «Eso eres tú».

Cuando se conoce la verdadera naturaleza del Sí mismo individualizado, la noción de su individualidad desaparece. Entonces Se comprende como la Consciencia Universal, o el *Brahman*.

El Conocimiento de la No-dualidad destruye al instante nociones erróneas tales como «Yo» y «mío», las cuales son los efectos de la ignorancia.

[46]

El Conocimiento producido por la realización de la verdadera naturaleza de la Realidad, destruye inmediatamente la ignorancia caracterizada por las nociones de «Yo» y «mío», lo mismo que el sol destruye el error respecto a la propia dirección de uno.

Verdadera naturaleza de la Realidad.—Descrita como Existencia-Conocimiento-Felicidad Absoluta, la cual es libre de todo rastro de nesciencia.

Nociones de «Yo» y «mío».—Ésta es una característica del *avasthā*.

El sol, etc.—En la oscuridad uno se desorienta o toma erróneamente el tronco de un árbol por un hombre, y cae presa de otras formas de engaño y confusión. Todo esto es destruido en el momento en que el sol surge en el cielo.

El Conocimiento de la No-dualidad, producido por la realización del *Brahman*, destruye, sin duda, la ignorancia y sus efectos, tales como el universo relativo y la consciencia de yo; aún incluso si el conocedor es visto retener las ideas de «yo» y «mío» y el mundo objetivo. Esto se debe a su *avasthā*, las obras hechas en vidas previas, el cual ha producido su cuerpo presente y a la terminación del cual su vida presente llegará a su fin. Debido a este *karman*, él percibe el mundo relativo, aunque en realidad él es consciente de su naturaleza irreal. Este *avasthā* obstruye su realización total de la No-dualidad y la absorción en el *Brahman*. El obstáculo es eliminado en la muerte, y el conocedor, que siempre ha sido libre, realiza su completa liberación en el *Brahman*. Pero según algunos vedāntistas,

la realización total del *Brahman* es posible incluso cuando uno mora en cuerpo físico.

¿Cómo ve el universo un conocedor de la Verdad, libre de ignorancia y la ilusión?

[47]

El yogui dotado de realización e iluminación perfectas ve, a través del ojo del Conocimiento (*Jñana Chaksus*), el universo entero en su propio Sí mismo y contempla todo como el Sí mismo y nada más.

Yogui.—El que ha realizado la identidad completa del Sí mismo y el *Brahman*.

Dotado, etc.—Libre de duda y conocimiento contradictorio, por su experiencia de la Verdad.

Para un yogui que ha alcanzado la iluminación completa, el universo de los nombres y las formas parece como una mera imaginación, lo mismo que la existencia imaginaria de la serpiente en la cuerda. Además, puesto que un objeto imaginario es lo mismo que su substrato, el universo entero y sus diversos objetos son percibidos por el yogui como lo mismo que su Sí mismo. Por consiguiente, un sabio verdadero ama a la totalidad del mundo como su propio Sí mismo y no puede dañar a nadie.

La identidad del [] y el universo:

[48]

No existe nada que no sea el *pañcābhaya*: el universo tangible es verdaderamente el *pañcābhaya*. Lo mismo que los pucheros y los cuencos son verdaderamente arcilla y no pueden ser nada más que arcilla, así también, para el iluminado, todo lo que es percibido es el Sí mismo.

El universo tangible, etc.—Esto se debe a que el *pañcābhaya* es la causa y el universo el efecto. La ilusión del universo se ve en el *pañcābhaya* lo mismo que un espejismo se ve en el desierto.

Según el *pañcābhaya*, una causa es en esencia no-diferente de su efecto, lo mismo que el oro no es diferente de los ornamentos de oro, o que la arcilla no es diferente de los artículos hechos de arcilla. Lo que diferencia la causa del efecto es solo un nombre. Esta realización de la identidad del Sí mismo con el universo capacita a un hombre sabio a cultivar el no-miedo, y el amor por todo.

*Aquí se describen las características de un *pañcābhaya*, un liberado en vida:*

[49]

Un *pañcābhaya*, dotado de Auto-Conocimiento, abandona las características de sus *pañcābhaya* anteriores. Por su comprensión de que él es de la naturaleza de la Existencia-Conocimiento-Felicidad Absoluta, él deviene verdaderamente el *Brahman*, lo mismo que la cucaracha deviene un insecto *bhramara*.

pañcābhaya—El que, debido al Auto-Conocimiento, ha devenido completamente libre de la ignorancia en vida.

□□□□□□□□ anteriores.—Tales como el cuerpo, los sentidos, y la mente, con los cuales un hombre se identifica, debido a □□□□, antes de la obtención del Conocimiento de Sí mismo.

Cucaracha, etc.—Según el folklore indio, una cucaracha, cuando se acerca un *bhramara*, se sobrecoge de miedo. Entonces piensa constantemente en su enemigo mortal y así se transforma en un *bhramara*.

El sabio iluminado medita ininterrumpidamente en el *Brahman*, la Existencia-Conocimiento-Felicidad Absoluta, y así deviene el *Brahman* Mismo. Un conocedor del *Brahman* deviene verdaderamente el *Brahman*.

Un □□□□□□□□□□ saborea la paz que rebasa toda comprensión:

[50]

El yogui que es un □□□□□□□□□□, después de cruzar el océano del engaño y de matar los monstruos de la deseación y la aversión, deviene unido a la Paz y mora en la Felicidad derivada de la realización del Sí mismo solo.

Éste texto es una alegoría tomada de la vida de □□□□, descrita en el *Rāmāyaṇa*. En el texto, □□□□□□□□, que significa uno que obtiene satisfacción del Sí mismo solo, representa a □□□□; el océano representa la extensión acuosa que separa la India de Ceilán; los monstruos representan a Rāvana y sus secuaces; y la Paz representa a Sita, la consorte de Rāma.

Aquí se expone cómo vive en el mundo un □□□□□□□□□□:

[51]

Abandonando el apego a la felicidad ilusoria externa, el *ātman* que mora en el Sí mismo, satisfecho con la Felicidad obtenida del *ātman*, brilla interiormente lo mismo que una lámpara colocada dentro de un cuenco.

Felicidad ilusoria externa.—La felicidad ilusoria obtenida del contacto de los órganos de los sentidos con los objetos externos.

Que mora en el Sí mismo.—Establecido en la gloria del Sí mismo.

Brilla interiormente.—En el caso de una persona no iluminada, la mente, a través de los órganos de los sentidos, ilumina el mundo externo y sus objetos. Pero el *ātman* retira los órganos de los sentidos del mundo externo y vuelve la mente hacia dentro. Su mente percibe la luz del Sí mismo. El conocimiento del Sí mismo brilla dentro de él.

Comparar: «Oh, Partha, cuando un hombre arroja completamente todos los deseos de la mente, al encontrar su Sí mismo satisfacción en Sí mismo solo, entonces él es llamado un hombre de sabiduría estable.» (*Bhagavad* *gītā* 2.55).

*Aquí se expone cómo es la actitud de un *ātman* hacia el mundo:*

[52]

Aunque asociado a los *upādhis*, él, el comprensor, no es tocado por sus características (de los *upādhis*), lo mismo que el cielo, y permanece inalterado bajo todas las condiciones, como una persona muda. Él se mueve no-apegado, como el viento.

————.—Tales como el cuerpo, la mente, y los órganos de los sentidos. Un —————, debido a que vive en el cuerpo, permanece asociado a los —————, pero él se ve a sí mismo como un presenciador de sus actividades.

Características.—Tales como el nacimiento, el crecimiento, la enfermedad y la muerte.

Lo mismo que el cielo.—A veces el cielo parece ser gris, debido al polvo que hay en el aire, pero el cielo mismo permanece no tocado por el polvo.

Como una persona muda.—Él permanece calmo y tranquilo mientras es alabado o culpado por otros. La persona iluminada ve al *Brahman* dentro de sí mismo y en todas partes; él no se da a obras para cumplir fines egoístas.

Se mueve.—Él mora en el cuerpo mientras el impulso de su *karma* pasado no está agotado; pero él permanece no-afectado por la alegría o la aflicción, lo mismo que el viento permanece no-afectado por los olores buenos o malos que lleva.

La muerte, o la Liberación Suprema, de un —————:

[53]

A la destrucción de los *upādhis*, él, el comprehensor, está totalmente absorbido en Vishnu, el Sí mismo Omnipenetrante, como agua en agua, espacio en espacio y luz en luz.

Destrucción, etc.—Después de que el impulso de su *karma* pasado se ha agotado, el —————abandona su cuerpo.

Totalmente.—Sin retener el mínimo rastro de individualidad.

Agua, etc.—Cuando un cuenco sumergido en agua se rompe, el agua de dentro del cuenco deviene una con el agua de fuera.

Espacio, etc.—Cuando un cuenco vacío se rompe, el espacio de dentro del cuenco se sumerge en el espacio omnipenetrante.

Luz, etc.—Cuando una luz es extinguida, la llama se sumerge en el gran fuego, que es uno de los cinco elementos del universo grosero. O cuando una lámpara se extingue con la luz del día, la luz se sumerge en la luz omnipenetrante del sol.

El *śaṅkara* describe dos tipos de *mukti*, o Liberación: *śarīra*, o Liberación mientras uno sigue morando en el cuerpo; y *videhamukti*, o Liberación después que el cuerpo es abandonado. Algunos *śaṅkara* aceptan que *śarīra* es la Liberación Suprema. Según ellos, la obtención del Conocimiento del *brahman* alcanzado en vida es la única condición de la Liberación. Aunque un liberado mora en el cuerpo mientras su *karma* pasado opera, sin embargo, él permanece no tocado por los efectos de sus obras. Él nunca se desvía del Conocimiento del *brahman*. Aunque él pueda ver el mundo relativo, sin embargo, él siempre es consciente de su irrealdad. Según la otra escuela, un *śarīra* retiene un rastro de ignorancia debido a su asociación con el cuerpo. El hecho mismo de que él viva en el mundo relativo, muestra que él ha descendido del Conocimiento del *Brahman*. La absorción completa en el *Brahman* es posible solo cuando un conocedor del *Brahman* deviene libre del cuerpo. Para sostener el punto de vista se citan los siguientes pasajes escriturarios:

«En cuanto a él, el retraso dura solo mientras él no está liberado (de los efectos del *karma* pasado que han hecho aparecer su cuerpo); después de eso (después de la muerte) él alcanza la perfección.» (*śaṅkara śaṅkara* 6.14.2).

«Para él, al final (después de la disolución del cuerpo), hay una cesación de toda *śarīra* y sus efectos.» (*śaṅkara śaṅkara śaṅkara* 1.10).

«Lo mismo que los ríos que fluyen desaparecen en el océano, perdiendo sus nombres y formas, así también, una persona iluminada, liberada del nombre y la forma, obtiene el Divino Purusha, que es más grande que lo grande.» (*śaṅkara śaṅkara* 3.2.8).

No hay mucha diferencia real entre los dos puntos de vista, puesto que el conocedor del *Brahman* saborea la Felicidad, la Libertad y la Paz Supremas tanto antes como después de la muerte.

Aquí se describe la naturaleza del Brahman, en el cual se absorbe después de la muerte el conocedor del Sí mismo:

[54]

Realiza que el *Brahman* es Eso cuya obtención no deja nada más que deba ser obtenido, cuya bendición no deja ninguna otra bendición que deba ser deseada y cuyo conocimiento no deja nada más que deba ser conocido.

Obtención, etc.—Esto se debe a que el *Brahman* es la Realidad omni-inclusiva.

Bendición, etc.—Comparar: «Esto es la meta más alta, esto es la obtención más alta, esto es el mundo más alto, ésta es la felicidad más alta. Todas las demás criaturas viven en una pequeña fracción de esa felicidad.» (सर्वव्यापकं ब्रह्म 4.3.32).

Conocimiento, etc.—Comparar: «El que conoce ese *Brahman* altísimo, deviene el *Brahman*.» (ब्रह्मैवमात्रं 3.2.9).

[55]

Realiza que el *Brahman* es Eso que, cuando se ve, no deja nada más que deba verse; Eso que, habiendo-Lo devenido, uno no nace de nuevo en el mundo del devenir; y Eso que, cuando se conoce, no deja nada más que deba ser conocido.

Eso que, cuando se ve, etc.—Comparar: «¿Has pedido alguna vez esa instrucción por la que nosotros escuchamos lo que es inescuchable, por la que nosotros percibimos lo que es

imperceptible, por la que nosotros conocemos lo que es incognoscible?» (ॐ 6.1.3).

Habiendo-Lo devenido, etc.—Comparar: «Es mi Morada Suprema, y los que la obtienen no retornan nunca.» (ॐ 15.6).

Eso que, cuando se conoce, etc.—El *Brahman* es la causa de todo. La realidad subyacente al efecto no es diferente de la realidad subyacente a la causa. Comparar: «Querido mío, lo mismo que conociendo un terrón de arcilla se conoce todo lo que está hecho de arcilla, pues la diferencia está solo en un nombre que surge del habla, pero la verdad es que todo es arcilla...» (ॐ 6.1.4).

El Brahman es la meta última de la aspiración espiritual del hombre, pues Él es de la naturaleza de la Eternidad y la Felicidad.

[56]

Realiza que el *Brahman* es Eso que es Existencia-Conocimiento-Felicidad Absoluto. Eso que no es dual e infinito, eterno y Uno, y que llena los cuatro cuadrantes — todo lo que está arriba y abajo y todo lo que existe entremedias.

Que el *Brahman* es la Realidad omnipenetrante es reiterado en los Vedas. Comparar: «Ese *Brahman* inmortal está antes, ese *Brahman* está detrás, ese *Brahman* está a la derecha y a la izquierda. Él ha aparecido arriba y abajo. El *Brahman* solo es todo esto. Él es lo Supremo.» (ॐ 2.2.11).

«Ese (*Brahman* invisible) es pleno, este (*Brahman* visible) es pleno. Este pleno (el *Brahman* visible) procede de ese pleno (el *Brahman* invisible). Al comprender la plenitud de este pleno (el *Brahman* visible) queda ese pleno (el *Brahman* invisible)». — ॐ 5.1.1.

El Brahman es la meta del ॐ:

[57]

Realiza que el *Brahman* es Eso que es no-dual, indivisible, Uno, y feliz, y que es indicado por el Veda como el substrato irreducible después de la negación de todos los objetos tangibles.

No-dual, etc.—Puesto que es Uno sin segundo, el *Brahman* no admite ninguna diferencia de objetos de naturaleza similar o diferente. Puesto que es de la naturaleza de la Consciencia homogénea, el *Brahman* no admite ninguna diferencia que surja de la diversidad de Sus partes componentes.

—El sistema filosófico de los hindúes que abarca tanto la esencia como la conclusión de los Vedas. Hablando generalmente, es representado por las *Upanishads*, la *Brahma-sutras* y los *Brahma-sutras*, con sus comentarios.

Negación, etc.—Una referencia al método negativo del *Neti Neti* para llegar a la Verdad. Comparar: «A continuación sigue la descripción (del *Brahman*): No esto, no esto.» (4.4.19).

«No hay diversidad en Él. Él que parece ver diversidad en Él, va de muerte en muerte.» (19).

El Brahman es la incorporación de la Felicidad Suprema:

[58]

Deidades como *Indra*, saborean solo una partícula de la ilimitada Felicidad del *Brahman* y gozan, en proporción, sus porciones de esa partícula.

Deidades.—En la religión y la mitología hindú, los dioses y las deidades son seres fenoménicos sujetos a las leyes del tiempo, el

espacio y la causación. Los hombres meritorios y rectos, después de la muerte, devienen dioses para disfrutar el fruto de sus buenas acciones. Después, descienden a la tierra para reasumir el hilo de sus carreras mundanas. Siendo menos groseros que los hombres, los dioses y deidades reflejan más de la Consciencia y la Felicidad del *Brahman*.

~~~~~.—El dios más alto, el Sí mismo Cósmico personificado.

*Indra.*—El rey de los dioses.

*Saborean solo, etc.*—Esto se debe a que solo un fragmento del *Brahman* puede ser manifestado aunque sea por el medio fenoménico más alto.

*En proporción.*—Lo mismo que los dioses difieren unos de otros respecto a la pureza, así también, su gozo de la Felicidad del *Brahman* varía en proporción.

El *Brahman* manifiesta y sostiene el universo entero con solo un fragmento de Su ser. Por consiguiente, incluso la felicidad más alta del mundo es solo una partícula de la Felicidad del *Brahman*. Comparar: «Ésta es su más alta meta, éste es su éxito más alto, éste es su mundo más alto, ésta es su felicidad más alta. Todas las demás criaturas viven solo en una pequeña fracción de esa felicidad.» (ooooooooooooooo ooooooooooooooooooo).

*La Felicidad del Brahman penetra la totalidad del mundo y está oculta detrás de los nombres y las formas.*

## [59]

Todos los objetos son penetrados por el *Brahman*, todas las acciones son posibles debido al *Brahman*; por consiguiente, el *Brahman* penetra todo, lo mismo que la mantequilla penetra la leche.

*Todos los objetos, etc.*—El *Brahman* penetra todos los objetos como existencia (*asti*), cognitividad (बुद्धि) y atracción (*priya*). Lo que es real en el mundo fenoménico es el *Brahman*.

*Todas las acciones, etc.*—Tales como oír, ver, oler, tocar y saborear. Estas acciones son posibles para los hombres debido a que el *Brahman* mora en ellos como la Consciencia.

*Penetra, etc.*—Como Existencia-Conocimiento-Felicidad Absoluto.

*Lo mismo que la mantequilla, etc.*—Lo mismo que la mantequilla es extraída de la leche por medio del batido, así también, el *Brahman* puede ser separado de los nombres y las formas por medio de la meditación intensa.

Aunque el *Brahman* penetra todos los objetos del mundo fenoménico, sin embargo Él permanece no tocado por sus atributos.

*Aquí se describen otras características del Brahman:*

## [60]

Realiza que el *Brahman* es Eso que no es ni sutil ni grosero; ni corto ni largo; sin nacimiento ni cambio; sin forma, ni cualidades ni color.

*Cualidades.*—Se refiere a los *gunas*, conocidos como *sattva*, *rajas* y *tamas*.

Puesto que el *Brahman* es imperceptible para los sentidos e incomprensible para la mente, Él es a menudo indicado por los veedores Védicos mediante la negación de todos los atributos y características. Comparar: «Oh Gṛgi, los conocedores del *Brahman* dicen que este (*Brahman*) Inmutable es Eso. Él no es ni grosero ni pequeño, ni corto ni largo, ni incandescente ni húmedo; ni sombra ni oscuridad, ni aire ni éter, ni sabor ni olor; no-apegado, sin ojos ni oídos, sin el órgano vocal ni la mente, no-luminoso, sin fuerza vital ni boca, sin medida, y sin exterior ni interior. Él no come nada, ni es comido por nada.» (ब्रह्मसूत्रसंग्रहोक्तम् ब्रह्मसूत्रम्).





[63]

El *Brahman* es otro que este universo. No existe nada que no sea el *Brahman*. Si algún objeto otro que el *Brahman* parece existir, es irreal, lo mismo que un espejismo.

Este texto da la conclusión del ॥॥॥॥॥॥ No-dualista, según el cual lo Real es definido como la entidad que no es cambiada por el tiempo ni limitada por el espacio ni afectada por la ley de la causalidad. Lo irreal está sujeto al tiempo, al espacio y a la causalidad. El hombre dotado con el Conocimiento Correcto ve solo al *Brahman* por todas partes. Lo que aparece como el universo múltiple para el ignorante, el iluminado lo ve como el *Brahman* indivisible y no-dual. Es la ignorancia lo que le hace a uno ver la multiplicidad en lugar del *Brahman*. Pero esta multiplicidad, puesto que es ilusoria, no toca al *Brahman*. Esto es explicado por la adecuada ilustración del desierto y el espejismo. En realidad, solo existe el desierto. Una persona ignorante ve el desierto como el espejismo y es engañada por ello. Todo el tiempo que cree que está viendo agua, en realidad está viendo solo el desierto seco. Así mismo, la ignorancia debido a la cual el *Brahman* aparece como el mundo, o el desierto como el espejismo, es ella misma irreal. La ignorancia, que es finalmente destruida por el Conocimiento, no tiene ninguna realidad objetiva o existencia absoluta; ella es un estado inexplicable de la mente del perceptor.

Comparar: «Yo te diré en media copla eso que ha sido declarado en millones de libros del ॥॥॥॥॥॥: solo el *Brahman* es real, y el mundo es ilusorio; el hombre no es ningún otro que el *Brahman*.» (*Fuente desconocida*).

«Si lo percibido como múltiple existiera realmente, entonces ciertamente no desaparecería. Esta dualidad es una mera ilusión; solo la No-dualidad es la Realidad Suprema.» (॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥॥ 1.17).

El *Ātman* No-dualista no niega la realidad del universo, debido a que el universo, en tanto que el *Brahman*, no puede ser negado. Todo lo que el *Ātman* busca es la destrucción de la ilusión, la cual proyecta el universo del nombre y la forma y lo hace aparecer como otro que el *Brahman*.

*Todo lo que se percibe que existe es el Brahman.*

### [64]

Todo lo que es percibido, todo lo que es escuchado, es el *Brahman*, y nada más. Al obtener el Conocimiento de la Realidad, uno ve el universo como el *Brahman* no-dual, Existencia-Conocimiento-Felicidad Absoluto.

Al obtener el Conocimiento Correcto uno ve el *Brahman* por todas partes. Desde el punto de vista del *Brahman*, incluso la ignorancia y sus productos, nombres y formas, no son nada más que el *Brahman*. Ya sea que un hombre lo sepa o no lo sepa, él ve por todas partes solo el *Brahman*. Cuando el Conocimiento Correcto es obtenido, lo que aparece como otro que el *Brahman* durante el estado de ignorancia, se ve que es solo el *Brahman*.

*Aunque el Ātman es la Realidad omnipenetrante, sin embargo Él no es percibido por aquellos cuya visión está cegada por la ignorancia.*

### [65]

Aunque el *Ātman* es Realidad y Consciencia, y está siempre presente por todas partes, sin embargo Él es percibido por el ojo de la sabiduría solo. Pero aquel cuya visión está oscurecida por la ignorancia no ve al *Ātman* radiante, lo mismo que el ciego no ve el sol resplandeciente.

*Es percibido, etc.*—Comparar: «Él no es aprehendido ni por el ojo ni por el habla ni por los demás sentidos, ni mediante la penitencia ni las buenas obras. Cuando la naturaleza de un hombre ha devenido purificada por la serena luz del Conocimiento, entonces él Le ve, meditando en Él como sin partes.» (3.1.8).

*Pero aquel, etc.*—Comparar: «El Conocimiento está velado por la ignorancia, y por eso los mortales son engañados.» (5.15).

*El Conocimiento es alcanzado por la auto-purificación.*

## [66]

El Conocimiento libre de impurezas, calentado en el fuego del Conocimiento encendido por la escucha y demás, brilla por sí mismo como el oro.

*Fuego del Conocimiento.*—El Conocimiento que está completamente libre de dudas y errores.

*Escucha, etc.*—Las tres disciplinas Vedánticas, a saber, la escucha de la Verdad de las escrituras, explicada por un maestro cualificado, el razonamiento sobre ella, y la contemplación de su significado.

*Por sí mismo.*—La eliminación de las impurezas de la mente es seguida instantáneamente por la revelación del Conocimiento. No se necesita ninguna disciplina intermediaria.

*Oro.*—El fuego destruye los residuos mezclados con el oro y revela el metal genuino.

El propósito de las disciplinas espirituales es la destrucción de las impurezas de la mente. Esto es seguido por la revelación espontánea del Conocimiento.

*El Conocimiento es realizado en el corazón.*

[67]

El *Ātman*, que es el Sol del Conocimiento, surge en el firmamento del corazón y destruye la oscuridad. El Penetrador de todo y el Sostenedor de todo, Él ilumina todo y también a Sí mismo.

*Sol del Conocimiento.*—La Fuente original de la luz y la consciencia.

*Firmamento del corazón.*—Es decir, la *buddhi*. La luz del *Ātman* es reflejada claramente por la mente purificada.

*Oscuridad.*—Causada por la ignorancia. Cuando la ignorancia es destruida, el Sí mismo individual (*jīva*) realiza su identidad con el *Brahman*, o la Consciencia Universal.

*Sostenedor de todo.*—El *Ātman*, en tanto que el *Brahman*, es el fundamento inmutable del universo y sus objetos.

El hombre de Conocimiento realiza que el *Ātman*, o el Sí mismo Íntimo del individuo, que es vívidamente sentido en el corazón y que sostiene el cuerpo, los sentidos, y la mente, es uno con el *Brahman*, que sostiene el universo.

*La Auto-realización otorga la felicidad aquí y la Inmortalidad después.*

[68]

El que, renunciando a todas las actividades, adora en el templo sagrado y sin-mancha del ॐ, que es independiente del tiempo, del lugar y de la distancia; que está presente por todas partes; que es el destructor del calor y el frío, y los demás opuestos; y que es el dador de la felicidad eterna, deviene omnisciente y omnipenetrante y obtiene, en lo venidero, la Inmortalidad.

*Renunciando a todas las actividades.*—Las actividades referidas a los deberes mundanos de los hogareños.

*Independiente, etc.*—Debido a que el ॐ es uno con el *Brahman*.

*Destructor, etc.*—Los pares de opuestos existen solo en el mundo relativo.

*Obtiene, etc.*—Mientras vive en el cuerpo, saborea la Felicidad de la Liberación, y después de la muerte es absorbido en el *Brahman*-Consciencia Infinito.

La palabra *templo* en el texto, significa también un lugar sagrado (*tirtha*). La alusión es a la peregrinación de devotos piadosos a los lugares sagrados. Hay ciertas desventajas asociadas con los lugares sagrados. Como pueden estar situados a una gran distancia, la peregrinación puede entrañar trabajos y sufrimientos físicos. El mérito de una peregrinación puede ser desdeñable debido a la inauspiciosidad del tiempo. El bienestar de los peregrinos puede ser perturbado por las condiciones climatológicas. Robos, ladrones, o sacerdotes sin escrúpulos a menudo les dan problemas. Además, el mérito adquirido en una peregrinación no es eterno. Pero el adorador en el templo sagrado del ॐ está libre de todas estas desventajas y obstáculos. La comunión con el ॐ otorga sobre el Sí mismo individual (ॐ) la Inmortalidad y la Felicidad Eterna.

El ॐ describe al ॐ como el verdadero río sagrado, en cuyo baño el Sí mismo individual (ॐ) deviene libre de impurezas:

«El río del ॐ está lleno del agua del control de sí mismo; la verdad es su corriente, la conducta recta sus riberas, y la compasión sus olas. Oh hijo de ॐ, báñate en su agua sagrada; el agua ordinaria no purifica el Sí mismo individual (ॐ) más íntimo.»

Con la adoración de un hombre santo, el cual adora en el templo sagrado del ॐ, el buscador obtiene el resultado de la peregrinación:

«Una visita a los hombres santos otorga mérito, debido a que ellos pueden ser considerados como lugares sagrados móviles. Puesto que el Señor mora en sus corazones, hace sagrado el lugar donde ellos viven.»

«Un río lleno de agua sagrada es, sin duda, sagrado; una imagen de piedra o arcilla es sin duda una deidad. Después de adorarlos por largo tiempo, el aspirante deviene puro. Pero por una simple visita a un hombre santo uno obtiene la pureza.»

La comunión con el *Brahman* es la forma más eficaz de adoración:

«Por la virtud de la serenidad de un solo instante, obtenida por el conocimiento de la identidad del ॐ y el *Brahman*, el buscador obtiene el mérito que uno puede obtener bañándose en las aguas de todos los ríos sagrados, desechando el mundo entero en un acto de caridad, realizando mil sacrificios, adorando a los trescientos treinta millones de dioses, y rescatando, mediante los ritos post-mortem, a los antepasados de uno del sufrimiento del mundo inferior.»

«Por el nacimiento mismo de un hombre cuya mente está absorbida en el Supremo *Brahman* —el inmensurable Océano de la Existencia-Conocimiento-Felicidad Absoluto— su familia deviene sin-pecado, su madre bendecida y la tierra sagrada.»

**ATMABODHA**  
(Auto-Conocimiento)  
De  
Sri Sankaracharya

Traducido  
Por  
Sri Ramana Maharshi



1

Este ————— tiene como objeto satisfacer la necesidad de los buscadores de la Liberación que, por su prolongado *tapas*, ya se han limpiado de las impurezas y han devenido mentalmente apacibles y libres de deseos.

2

De todos los medios de liberación, el conocimiento es el único medio directo —tan esencial como el fuego para cocinar; sin el conocimiento, la Liberación no puede ser obtenida.

3

No siendo opuesto a la ignorancia, el *Karma* (las obras) no la destruye. El conocimiento, al contrario, destruye la ignorancia tan ciertamente como la luz destruye la oscuridad.

4

Debido a la ignorancia, el Sí mismo aparece ahora como encubierto; con la eliminación de la ignorancia, el Sí mismo puro brilla por Sí mismo, como el Sol después de la dispersión de las nubes.

5

El ————— está mezclado con la ignorancia. Por la práctica constante del Conocimiento el ————— deviene puro, y el conocimiento mismo desaparece (junto con la ignorancia), como desaparece la nieve limpiadora junto con las impurezas del agua.

6

El *avasthā* está lleno de gustos y disgustos y demás opuestos. Lo mismo que un sueño, parece ser real en el momento; pero, al despertar, se desvanece debido a que es irreal.

7

Mientras no se ve el sustrato de todo, el Brahman no-dual, el mundo parece real —lo mismo que la plata ilusoria en un pedazo de madreperla.

8

Lo mismo que las burbujas aparecen en la superficie de las aguas del océano, así también, todos los mundos aparecen, están y desaparecen en el Ser Supremo (*Parameswara*), que es la causa raíz y el sostén de todo.

9

En el Ser-Consciencia-Felicidad, que es *Vishnu* omnipenetrante y eterno, aparecen (como fenómenos) todos estos diversos objetos e individuos, lo mismo que diferentes ornamentos hechos todos de oro.

10

Lo mismo que el *ākāśa* (espacio o éter) omnipenetrante parece fragmentado en diferentes objetos (tales como un hoyo, un cuenco, una casa, una sala de teatro, etc.), pero permanece indiferenciado al caer las limitaciones, así también ocurre con el gobernador de los sentidos, que es uno y no-dual (aunque parece operar como los dioses, los hombres, el ganado, etc.).

11

Los atributos, etc., son todos sobreimpuestos. El agua pura (insípida por sí misma) sabe dulce, amarga, salada, etc., según el ingrediente (सुखदुःख) que haya en ella. Así también, la raza, el nombre, el rango, etc., son todos sobreimpuestos sobre el Sí mismo no-dual de todo. ¿Cuáles son estos सुखदुःख que operan tales trampas en el Sí mismo? Ellos son grosero, sutil y muy sutil, como se describen aquí.

12

El cuerpo grosero, constituido de los cinco elementos groseros (a saber, tierra, agua, fuego, aire y éter), tiene como objeto cosechar los frutos de las obras pasadas en la forma de placer y dolor.

13

El cuerpo sutil, constituido de los cinco aires, la mente, el intelecto y los diez sentidos, y hecho de los cinco elementos sutiles, tiene también como objeto el gozo (como en los sueños).

14

Se dice que la ignorancia inexpresable y sin-comienzo es el cuerpo causal (como en el sueño profundo). Sabe que el Sí mismo es otro que estos tres सुषुप्ति.

15

Lo mismo que un cristal claro (él mismo sin-color) parece rojo, azul, amarillo, etc., según el trasfondo, así también, el Sí mismo, puro y sin-color, parece ser idéntico con el cuerpo, los sentidos, la mente, el intelecto o la ignorancia feliz (*pancha Kosas*) cuando está en contacto con ellos.

16

Lo mismo que el descascarillado del arroz expone el grano de arroz de dentro, así también, uno debe separar concienzudamente el *[[[[[* puro de las envolturas que le cubren.

17

Aunque presente siempre y por todas partes, el Sí mismo no brilla en todos los lugares. Lo mismo que la luz se refleja solo en un medio transparente, así también el Sí mismo se ve claramente solo en el intelecto.

18

Aunque separado de ellos, el Sí mismo se ve en el intelecto como el presenciador de las operaciones del cuerpo, los sentidos, la mente, el intelecto y la naturaleza grosera (*prakriti*), lo mismo que un rey en relación a sus súbditos.

19

Lo mismo que la luna parece moverse cuando se mueven las nubes a su alrededor, así también el Sí mismo le parece ser activo al que no discrimina, cuando, en realidad, los activos son los sentidos.

20

Lo mismo que los hombres hacen sus deberes a la luz del Sol (pero el Sol no participa en ellos), así también el cuerpo, los sentidos, etc., operan a la luz del Sí mismo sin que el Sí mismo participe en ellos.

21

Los atributos (nacimiento, muerte, etc.) del cuerpo y los sentidos son sobre-impuestos sobre el Ser-Consciencia-Felicidad, lo mismo que el azul es sobre-impuesto en el cielo por aquellos que no discriminan.

22

Debido a la ignorancia, los atributos de la mente, tales como ser el hacedor, etc., son sobre-impuestos sobre el *ātman* (el Sí mismo), lo mismo que son sobre-impuestos los movimientos del agua sobre la luna reflejada en ella.

23

Solo cuando se manifiesta el intelecto se sienten los gustos y disgustos, el placer y el dolor. En el sueño profundo, donde el intelecto permanece latente, ellos no se sienten. Por consiguiente, ellos son del intelecto y no del *ātman*. He aquí la naturaleza real del *ātman*.

24

Lo mismo que la luz es el Sol mismo, la frescura el agua y el calor el fuego, así también el Ser-Consciencia-Felicidad puro y eterno es el *ātman* mismo.

25

El Ser-Consciencia es del Sí mismo; el modo o modificación «yo» es del intelecto; éstos son dos distintos. Sin embargo, debido a la ignorancia, el individuo los mezcla, piensa «yo sé» y actúa acordemente.

26

Nunca hay ningún cambio (o acción) en el *ātman* ni ningún conocimiento en el intelecto; solo el *jīva* es engañado cuando piensa que él es el conocedor, el hacedor y el veedor.

27

Lo mismo que la serpiente en la cuerda, al tomar erróneamente el *jīva* por el Sí mismo, uno está sujeto al temor. Por otra parte, si uno se conoce a sí mismo no como un *jīva* sino como el Sí mismo Supremo, entonces uno está enteramente libre de temor.

28

Solo el Sí mismo ilumina los sentidos, el intelecto, etc., lo mismo que una lámpara ilumina los objetos tales como los cuencos, etc. El Sí mismo no es iluminado por ellos porque son inertes.

29

Para ver una luz, no se necesita ninguna otra luz. Así también, puesto que el Sí mismo es auto-efulgente, no necesita ningún otro medio de conocimiento. Brilla por Sí mismo.

30

Con la fuerza de la enseñanza védica «No esto, no esto», elimina todos los *vikāras* (adjuntos), y, con la ayuda de los *śāntas*, realiza la identidad del *vyākṛant* (el sí mismo individual) y el *śāntas* (el Sí mismo Supremo).

31

Todo el mundo objetivo, tal como el cuerpo, etc., nace de la ignorancia y es transitorio como una burbuja en el agua. Conoce al Sí mismo como distinto de él (el mundo objetivo) y como idéntico al *Brahman* (lo Supremo).

32

Puesto que yo soy distinto del cuerpo grosero, el nacimiento, la muerte, la vejez, la debilidad, etc., no me pertenecen. Puesto que no soy los sentidos, yo no tengo ninguna relación con los objetos de los sentidos, tales como el sonido, etc.

33

La *śruti* declara: «Yo no soy el aire vital (*prāṇa*) —yo no soy la mente, (sino) (el Ser Puro)». Puesto que no soy la mente, yo soy libre de los gustos y disgustos, del temor, etc.

34

Yo soy libre de cualidades y sin-obras, eterno, indiferenciado, sin-color, sin-cambio, sin-forma, siempre-libre y puro.

35

Lo mismo que el espacio (el éter), yo soy siempre omnipenetrante, dentro y fuera, inquebrantable, siempre igual en todo, puro, sin-color, claro e inmutable.



36

Eso que permanece eterno, puro, siempre-libre, completamente solo, felicidad ininterrumpida, no-dual, Ser-Consciencia-Felicidad, el *Brahman* trascendente, (eso mismo) «yo» soy.

37

Solo la práctica larga y constante de «yo soy el *Brahman*» destruye todos los *āśayas* (tendencias latentes) nacidos de la ignorancia, lo mismo que un remedio eficaz (*śānti*) erradica una enfermedad.

38

Se desapasionado, mantén bajo control los sentidos y no dejes que la mente divague; siéntate en un lugar solitario y medita en el Sí mismo como infinito y uno solo.

39

Mantén la mente pura; con un intelecto agudo, disuelve todo lo que es objetivo en el Sí mismo y medita siempre en el Sí mismo tan claro y simple como el espacio (éter).

40

Habiendo desechado todos los nombres y formas, tú eres ahora el conocedor del Ser Supremo y permaneces como Consciencia-Felicidad perfecta.

41

Siendo lo mismo que la Consciencia-Felicidad, ya no hay ninguna distinción tal como el conocedor y lo conocido, y el Sí mismo brilla por Sí mismo.

42

Así pues, si por el proceso de la meditación constante, se frotan los dos pedazos de madera, a saber, el Sí mismo y el ego, las llamas del fuego del conocimiento quemarán la totalidad de la ignorancia.

43

Al destruir el conocimiento la ignorancia de esta manera, lo mismo que la luz del alba dispersa la oscuridad de la noche, el Sí mismo saldrá lo mismo que el Sol en toda su gloria.

44

Cierto —el Sí mismo es siempre aquí y ahora; sin embargo, no es visible debido a la ignorancia. Al ser destruida la ignorancia, el Sí mismo parece como si fuera obtenido, lo mismo que el collar (que no se ha perdido) en el propio cuello de uno.

45

Lo mismo que en la oscuridad un poste es tomado erróneamente por un ladrón, así también, en la ignorancia, el *Brahman* es tomado erróneamente por un *avastha*. Sin embargo, si se ve la naturaleza verdadera del *avastha*, el engaño se desvanece.

46

El conocimiento que surge de la experiencia de la realidad destruye inmediatamente la percepción ignorante de «yo» y «mío», la cual se parece al engaño sobre la dirección (de uno) en la oscuridad.

47

Un *yogui* que es un yogui perfectamente auto-realizado, ve por el ojo de la sabiduría que todos los fenómenos objetivos están en el Sí mismo y son del Sí mismo y también que el Sí mismo es el único Ser.

48

Lo mismo que la arcilla es el único material del cual están formados diferentes utensilios (tales como cuencos, jarros, etc.), así también, él (el *yogui*) ve que el Sí mismo es la totalidad del universo y que no hay nada más que el Sí mismo.

49

Para liberarse en vida, el sabio debe eludir completamente los *adjuntos* (adjuntos), y obtener así la naturaleza real del Ser-Consciencia-Felicidad, lo mismo que la larva que se convierte en una avispa.

50

Habiendo cruzado el océano de la ilusión y habiendo matado a los demonios de los gustos y disgustos, el yogui, unido ahora a la paz (*prajna*), mora en la felicidad del Sí mismo y permanece así en su propia gloria.

51

El *yogui*, liberado de todos los deseos por los placeres externos y transitorios, se deleita en su propio Sí mismo y permanece claro y estable como una lámpara en un cuenco.

52

Lo mismo que el *ākāśa* (éter o espacio) que permanece no-tocado por los objetos contenidos en él, así también el *jñānī* (sabio) permanece no-tocado por los *upādhis* (adjuntos) que le cubren. Siendo omniconocedor, permanece como uno que no sabe, y se mueve como el aire no-contaminado por los objetos que toca.

53

A la disolución de los *upādhis* (los adjuntos, como el cuerpo, los sentidos, etc.), el sabio, liberado ahora de las particularidades, se sumerge en el Ser omnipenetrante (*Vishnu*), como agua en agua, espacio en espacio o fuego en fuego.

54

No hay ninguna obtención por encima de esta obtención, ninguna felicidad por encima de esta felicidad, ningún conocimiento por encima de este conocimiento; sabe que esto es el *Brahman*.

55

Eso que viendo-Lo no queda nada más que ver, Eso que deviniendo-Lo ya no hay ningún retorno al *upādhis*. Eso que conociendo-Lo no queda nada más que conocer, sabe que Eso es el *Brahman*.

56

Eso que llena todo, arriba, abajo y por todas partes, siendo Ello mismo Ser-Consciencia-Felicidad, no-dual, infinito, eterno, uno solo, sabe que Eso es el *Brahman*.

57

Eso que queda como Felicidad inmutable e ininterrumpida, y como uno solo; Eso que las escrituras señalan solo indirectamente por el proceso de negación como «no eso, no esto», sabe que Eso es el *Brahman*.

58

Dependiendo solo de una fracción de la Felicidad inagotable del *Īśvara*, todos los dioses, tales como *Indra*, etc., saborean la felicidad según sus grados.

59

Lo mismo que la mantequilla en la leche, el universo objetivo está contenido en Él; todas las actividades se basan en Él solo. Por consiguiente, el *Brahman* es omnipenetrante.

60

Eso que no es ni sutil ni grosero, ni corto ni largo, ni producido ni agotado; Eso que está desprovisto de forma, atributo, casta y nombre, sabe que Eso es el *Brahman*.

61

Eso por cuya luz brillan el Sol y las demás luminarias, pero que Ello mismo no es iluminado por ellas, y en cuya luz se ve todo esto, sabe que Eso es el *Brahman*.

62

Lo mismo que el fuego en un pedazo de hierro al rojo, así también el *Brahman* penetra la totalidad del mundo, dentro, fuera y por todas partes, haciendo que brille y brillando también Él mismo por Sí mismo.

63

El *Brahman* es distinto del universo, y sin embargo no hay absolutamente nada aparte del *Brahman*. Si aparece algún otro *Brahman*, es solo una ilusión como el agua en un espejismo.

64

Todo lo que se ve o se escucha, no puede ser diferente del *Brahman*. El conocimiento verdadero ve que el *Brahman* es Ser-Consciencia-Felicidad y uno sin segundo.

65

Solo el ojo de la sabiduría puede ver el Ser-Consciencia-Felicidad omnipresente, pero no el ojo de la ignorancia, pues un ojo ciego no puede ver el sol.

66

Lo mismo que el oro libre de escoria, así también el *ātman* (*ātman*) ha quemado todas sus impurezas en el fuego del conocimiento encendido por *śravana*, *manana* y *vichara* (escucha, reflexión y contemplación) y ahora brilla por sí mismo.

67

Debido a que ha surgido el sol del conocimiento, el arrojador de la ignorancia, el *ātman* brilla en la expansión del Corazón como el sostenedor omnipresente de todo e ilumina todo.

68

El que se baña en las aguas claras, cálidas y siempre refrescantes del *ātman*, que está siempre a disposición por todas partes, aquí y ahora, y que no necesita ser buscado en centros ni estaciones especiales, ese permanece sin-acción. Él es el conocedor de todo, él penetra todo y es inmortal.